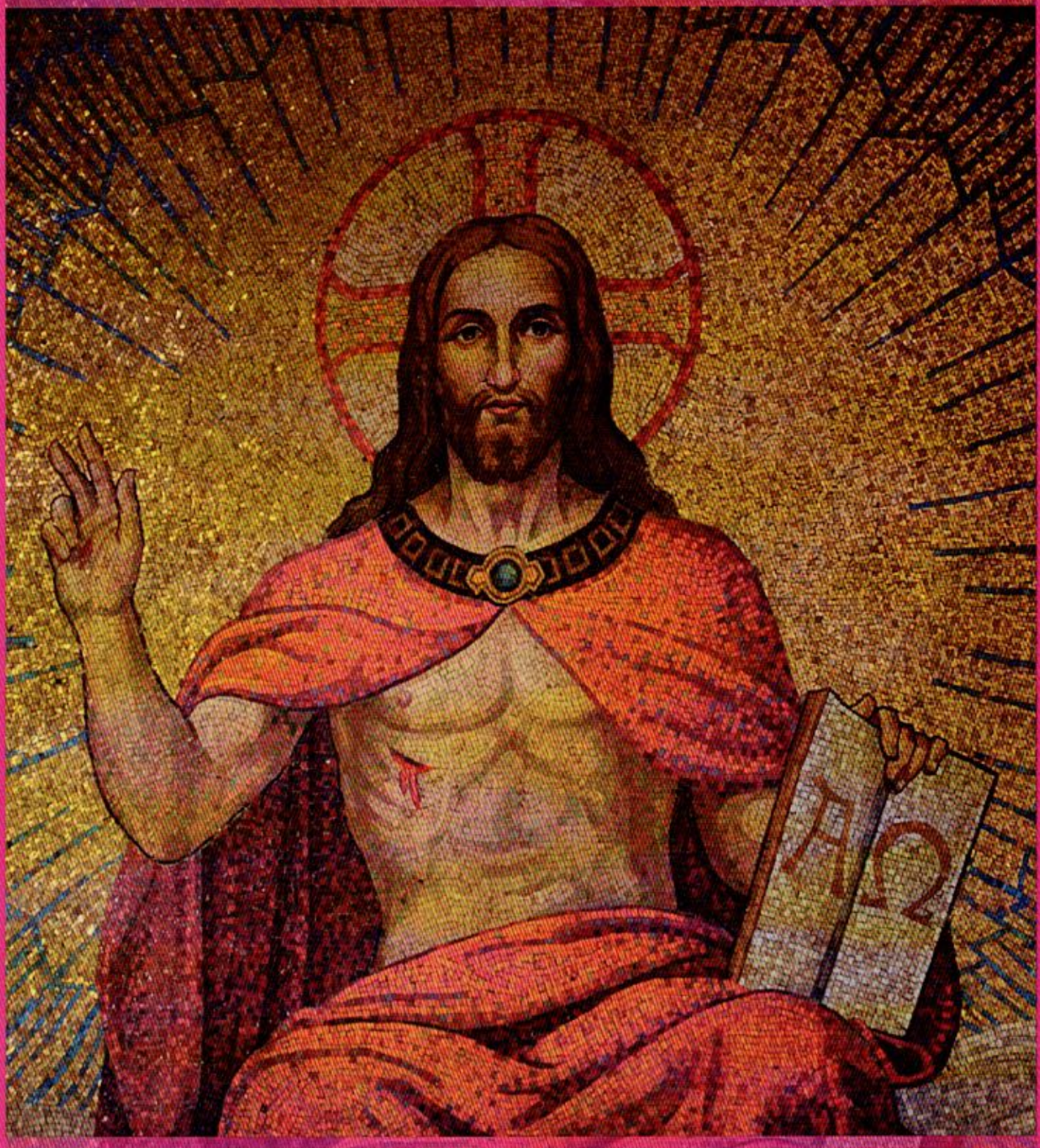
"CRISTO CRUCIFICADO, FUERZA DE DIOS Y SABIDURÍA DE DIOS" (1Co 1,23)



PROVINCIA ECLESIÁSTICA MORELIA: APATZINGÁN, L. CÁRDENAS, MORELIA, TACÁMBARO Y ZAMORA

CATEQUESIS CUARESMALES 2024

CRISTO, NIÑO MÍO
¿PARA DÓNDE VAS?
MARÍA, MAR DE LÁGRIMAS
¿QUIÉN TE LO DIRÁ?

PRESENTACIÓN

"Nosotros predicamos a Cristo y Cristo crucificado, fuerza de Dios y sabiduría de Dios" (Cor 1.23).

San Pablo les escribe a los Corintios y les deja claro cuál es el objetivo de su predicación. En una población donde todo estaba permitido y donde cada uno imponía su creencia, era fundamental definirle a la comunidad cristiana, cuál era el fundamento y contenido de su predicación. Y con esta misma cita, presentamos las siguientes cinco catequesis cuaresmales del 2024, fruto del esfuerzo conjunto de toda la Provincia eclesiástica de Morelia. Son catequesis que siguen un proceso gradual de comprensión y de interiorización, tanto a nivel personal como comunitario. Cada una de ella ha sido elaborada con la metodología del ver- juzgar y actuar: parte de la realidad, misma que es iluminada por la Sagrada Escritura, el Magisterio y otras fuentes teológicas, y finalmente es aterrizada en acciones que llevan a asimilar la temática.

Las cinco catequesis tienen al centro a Jesucristo. Un Jesús encarnado y comprometido con su humanidad y con la misión de predicar el Reino de Dios. Partiendo de que somos hechos por Dios con una identidad humana definida (varón y mujer), las mismas catequesis nos presentan a un Jesús comprometido con su misión, renovador y libre, coherente y solidario. No es un Jesús angelical ni evasivo de la realidad social y política de su tiempo, al contrario, se compromete hasta las últimas consecuencias. Desde ahí somos invitados todos nosotros, al compromiso activo, a definirnos claramente por los valores del evangelio en la vida y misión de la Iglesia, haciéndonos alimento y transformando la propia existencia y la de los demás. De esta manera la sociedad se convierte en espacio de compromiso, pero también de redención, de lucha constante por hacer valer la justicia, en espacio donde se muestren los signos visibles de un Cristo crucificado, pero al mismo tiempo resucitado. En ser cristianos en el mundo y ciudadanos en la Iglesia, donde aportemos lo mejor de cada uno de nosotros.

Y ante la situación imperante de violencia en nuestro país y en nuestro Estado, se nos advierte que podemos caer en la tentación de quedarnos en una Iglesia sólo cuaresmal, donde la penitencia, la cruz y el sufrimiento sean el único panorama; por eso se nos lanza a ser auténticos anunciadores de vida y esperanza, Iglesia Pascual, donde la pasión sea parte del camino pero no su fin. Por eso invitamos a los que se servirán de estas catequesis a que meditándolas e interiorizándolas las lleven a la práctica, y puedan ser auténticos cristianos en el mundo donde se desempeñan todos los días.

Agradecemos al equipo Provincial de Catequesis por este logro y por hacer posible que tengamos este material.

Confiamos a María, la siempre fiel seguidora y discípula, su intercesión y su ayuda; ella, que hizo siempre la voluntad de Dios, sea nuestro modelo en nuestro seguimiento de su hijo Jesucristo.

Afectísimo en Cristo:

+Cristóbal Ascencio García
Obispo de Apatzingán
Responsable Provincial de la Comisión
de Pastoral Profética

INTRODUCCIÓN

Nosotros predicamos a Cristo y Cristo crucificado, fuerza de Dios y sabiduría de Dios, dice san Pablo hablando a los Corintios (1,23) y esta es nuestra tarjeta de presentación ante el mundo. Hoy más que nunca proclamamos que Dios está con el que sufre, con el abatido, con el que tiene el corazón quebrantado a causa de las tremendas fracturas sociales que vivimos y por eso, como comisión profética y dimensión de evangelización y catequesis de la Provincia de Morelia continuamos reflexionando con el pueblo de Dios sobre las realidades que aquejan a nuestras comunidades para iluminarlas con el ungüento de la Palabra de Dios y contribuir a la construcción de una sociedad más justa y solidaria.

Tienes en tus manos el presente subsidio que nos ayudará a preparar la Pascua de este año 2024. Su estructura es sencilla y ha seguido el método inductivo cuyas partes principales son las siguientes:

1. Dialogamos para profundizar (ver la realidad). Es el momento de recoger las experiencias. Se busca dialogar con los interlocutores sobre sus propias vivencias de acuerdo al tema que se tratará.
2. Profundizamos para compartir (iluminación). Es la parte propiamente catequética. Aquí se recurre a la Palabra de Dios, al magisterio u otras fuentes teológicas-espirituales donde pretendemos "hacer resonar lo que Dios nos dice respecto al tema tratado".
3. Compartimos para caminar (actuar). Cada sesión finaliza con una actividad para que el aprendizaje sea significativo y sobre todo para que llevar a la vida la reflexión realizada.

Finalmente, en la última parte de este folleto encontrarás un *Viacrucis de la Provincia* para continuar orando con los temas tratados, así uniremos nuestros deseos de paz y solidaridad a la Cruz del Señor.

Cada parte de este subsidio se puede adaptar a las necesidades de las comunidades y de los sacerdotes, facilitadores o catequistas según la creatividad y las inspiraciones del Espíritu Santo.

Esperamos que las presentes páginas sean de apoyo para todos aquellos misioneros incansables que con amor donan sus energías, su tiempo y su vida en favor de la proclamación testimonial y gozosa de Cristo Resucitado.

ÍNDICE

PRESENTACIÓN.....1

INTRODUCCIÓN.....2

1 HOMBRE Y MUJER, FORMADOS DEL BARRO.....4

2 ¡BENDITO EL REY QUE VIENE EN NOMBRE DEL SEÑOR!.....10

3 CIUDADANOS EN LA IGLESIA, CRISTIANOS EN EL MUNDO.....18

4 PREDICAMOS A CRISTO CRUCIFICADO.....26

5 ¡ANUNCIADORES DE VIDA Y ESPERANZA!.....34

VIACRUCIS PROVINCIA DE MORELIA.....42

HOMBRE Y MUJER, FORMADOS DEL BARRO

1

OBJETIVO

Reflexionar en la creación del hombre y la mujer para valorar y agradecer su identidad, complementariedad y unidad.

MATERIALES A UTILIZAR

- Imágenes de hombres vestidos de mujer o mujeres vestidos de hombres (pueden ser impresas o proyectadas).
- Ceniza.
- Papeletas con el formato sugerido para cada participante.
- Cirio pascual.
- Lápices o lapiceros suficientes.

ORACIÓN INICIAL

Señor, dueño nuestro,
¡qué admirable es tu nombre en toda la tierra!

Ensalzaste tu majestad sobre los cielos.
De la boca de los niños de pecho
has sacado una alabanza contra tus enemigos,
para reprimir al adversario y al rebelde.
Cuando contemplo el cielo, obra de tus manos;
la luna y las estrellas que has creado,
¿qué es el hombre, para que te acuerdes de él;
el ser humano, para darle poder?
Lo hiciste poco inferior a los ángeles,
lo coronaste de gloria y dignidad,
le diste el mando sobre las obras de tus manos,
todo lo sometiste bajo sus pies:
rebaños de ovejas y toros,
Y hasta las bestias del campo,
Las aves del cielo, los peces del mar,
Que trazan sendas por las aguas.

Señor, dueño nuestro,
¡qué admirable es tu nombre en toda la tierra!

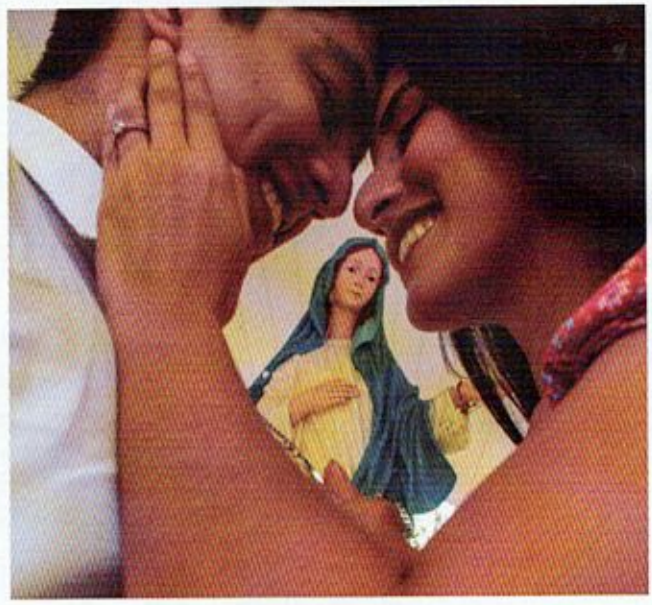
Salmo 8

1. DIALOGAMOS PARA PROFUNDIZAR

El facilitador pide a los participantes que observen con detenimiento las imágenes de hombres vestidos de mujer y mujeres vestidos de hombre o cualquier imagen alusiva a la así llamada "ideología de género".

A continuación, el facilitador suscita el diálogo a través de estas u otras preguntas semejantes:

- ¿Qué está de fondo en la ideología de género?
- ¿Por qué ha tomado más fuerza en estos últimos años?
- De seguir así... ¿Qué consecuencias tendría para nuestras comunidades?
- ¿Qué pensamos del feminismo?
- ¿Somos iguales hombres y mujeres?



2. PROFUNDIZAMOS PARA COMPARTIR

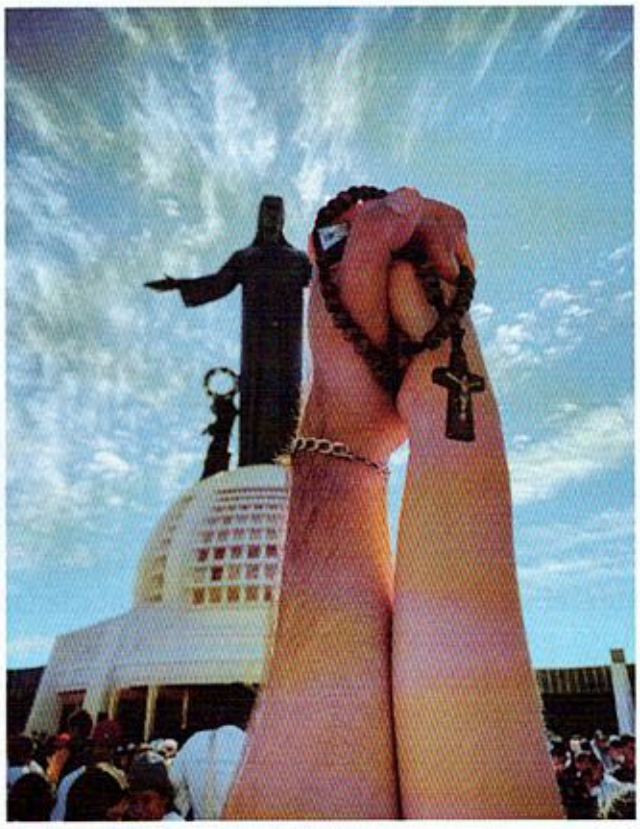
La Palabra de Dios nos ilumina:

"Y dijo Dios: 'Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza; que ellos dominen los peces del mar, las aves del cielo, los animales domésticos y todos los reptiles'. Y creó Dios al hombre a su imagen; a imagen suya los creó; varón y mujer los creó. Y los bendijo Dios y les dijo: 'Sean fecundos, multiplíquense, llenen la tierra y sométanla; dominen a los peces del mar, a las aves del cielo y a todos los animales que se mueven sobre la tierra'" (Gn 1, 26- 28).

Ante las situaciones que hemos reflexionado al inicio de la sesión, la Iglesia tiene una palabra que decir. En mayo de 2004 el entonces Cardenal Ratzinger, publicó el documento: ***"Carta a los obispos de la Iglesia Católica sobre la colaboración del hombre y la mujer en la iglesia y el mundo"*** cuyas ideas más sobresalientes compartimos a continuación.

Varón y mujer en el plan original de Dios.

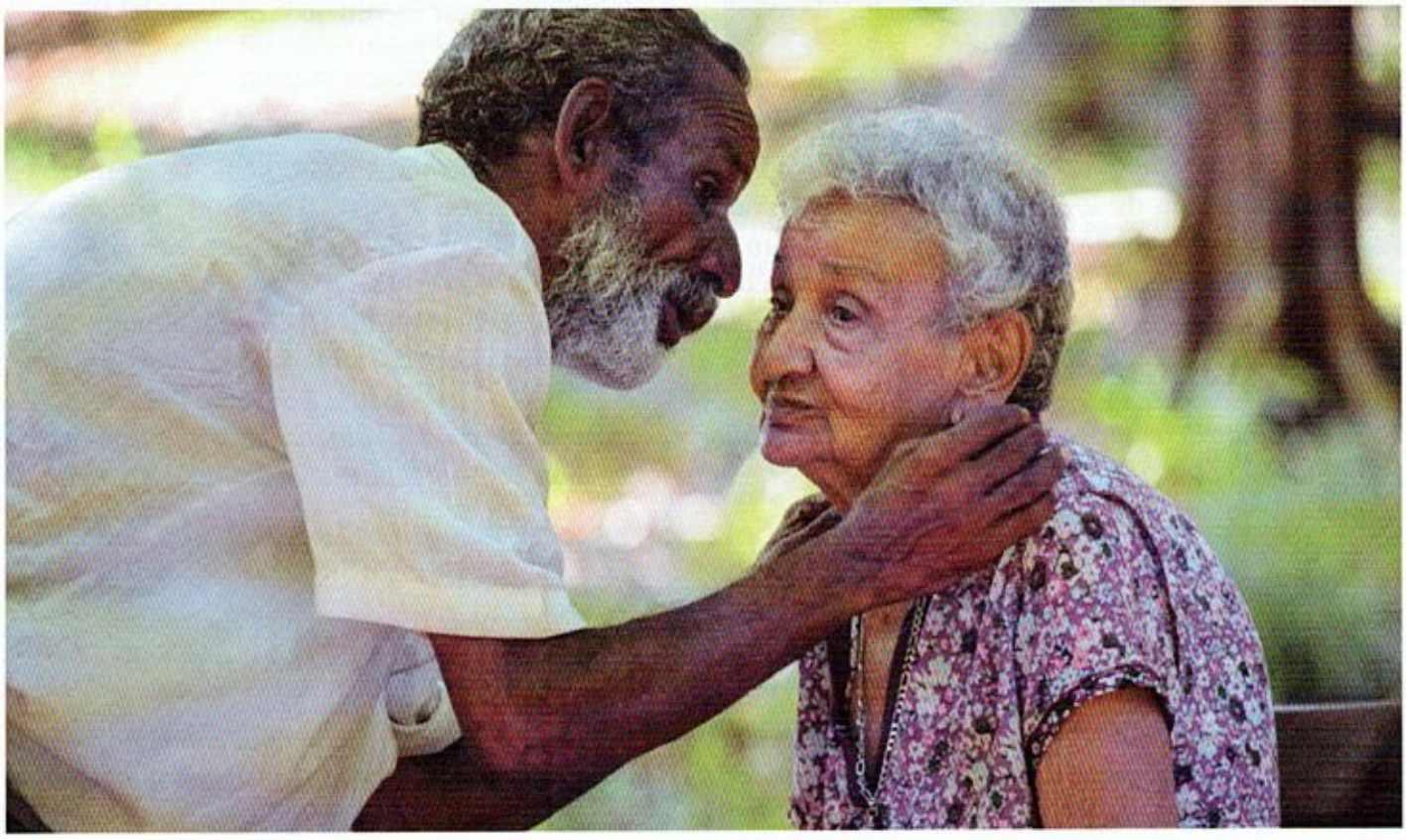
Las enseñanzas del Génesis constituyen la principal verdad revelada sobre el ser humano como imagen y semejanza de Dios y, por tanto, son la base imprescindible de toda la antropología cristiana.



En el libro del Génesis 1, 26-28 y 2,18-25 encontramos que la diferenciación de las creaturas es un principio de la Creación. Dios ha querido que haya distinciones entre sus creaturas. En este contexto el ser humano descrito en Gn 1,26-27 se presenta como "articulado" es decir, como *masculino* y *femenino.* Uno complementa al otro. Esta humanidad *sexuada* es la que se declara explícitamente como *imagen* de Dios.

Además, esta humanidad contiene una realidad finita, es por ello que se presenta como tomada del polvo o del barro. Esta complementariedad entre el hombre y la mujer no es eterna, es algo provisorio mientras estamos en el mundo. Por eso, la ceniza que recibimos al inicio de la cuaresma es un recordatorio de que mientras existimos en esta vida tenemos realidades evidentes: somos vulnerables y somos seres sexuados. Ambas situaciones se plenifican según la vocación de cada uno.

Génesis 2, 4-25 también enfatiza la importancia de la diferenciación sexual: Adán experimenta una soledad que la presencia de los animales no logra llenar. Necesita una *ayuda* adecuada para señorear el mundo y sobre todo para entrar en *relación*, ya que esto constituye parte esencial de su humanidad. Al ser imagen y semejanza de Dios, debe ser también realidad relacional como lo es la Trinidad.



Esta *ayuda* es también en orden a ser *compañera de la vida* para llegar a ser *una sola carne* y por ello *abandonar a su padre y a su madre* (cfr. Gn 2, 24). Esta *ayuda* se llama Eva que es un nombre genérico para referirnos a la femineidad del ser humano.

La unidad del hombre y la mujer no es otra cosa que una *realidad esponsal*, esto quiere decir que el ser humano es capaz de expresar el amor con que el hombre-persona se hace don, verificando así, el profundo sentido del propio ser y del propio existir.

Con estos datos, la Biblia establece una igualdad entre el hombre y la mujer y su complementariedad física, psicológica y ontológica crea una armonía que se consigue a través de la relación que ambos logran establecer. Por eso, la diferenciación entre ambos sexos no debe ser reducida al dato biológico.

Existe otro principio que es fundamental: la sexualidad es un elemento básico de la personalidad; un modo propio de ser, de manifestarse, de comunicarse con otros, de sentir y expresar y vivir el AMOR HUMANO. Esta capacidad de amar es reflejo e imagen del Dios-Amor.

Así pues, la historia de la salvación ha querido tomar su molde expresando este amor de Dios en masculino y femenino. A lo largo de las páginas de la Biblia encontramos cómo se pone en juego la participación de lo masculino y lo femenino. Los términos *esposo* y *esposa*, o también *alianza*, caracterizan la dinámica de la salvación, aun teniendo una evidente dimensión metafórica. Este vocabulario nupcial toca la naturaleza misma de la relación que Dios establece con su pueblo y que más tarde en el Nuevo Testamento, Jesús establecerá con su Iglesia (cfr. Ef 5, 25-27), aunque tal relación en más amplia de lo que se puede captar en la experiencia nupcial humana.

Al terminar de compartir estas ideas, el facilitador puede preguntar si hay alguna idea que les haya llamado la atención, algo que quieran agregar o ampliar. Si lo ve conveniente, puede abundar en algún punto.

3. COMPARTIMOS PARA CAMINAR

A cada participante se le entrega ceniza en un papel pequeño, una hoja con el formato sugerido y un lápiz. En seguida se da un tiempo para llenar el formato (puede ser individual o en grupos según convenga). La reflexión se hará en dos momentos: en la columna

izquierda escribirán sus compromisos a partir del tema escuchado y en la columna derecha pondrán sus peticiones para responder a los desafíos que vive la humanidad. El facilitador invita a contemplar la ceniza antes de comenzar a escribir y señala que ella es el signo de la transitoriedad de nuestra vida y que cuando la impusimos sobre nuestra cabeza al inicio de la cuaresma nos comprometimos a quitar todo lo que está encima y a quedarnos con lo realmente valioso y esencial.

El tiempo de cuaresma es una excelente oportunidad para preguntarnos ¿a quién estamos buscando? Hoy también queremos pedir por nuestro mundo para que no se extravíe ante propuestas o ideas alejadas del plan de Dios para nosotros.

Formato sugerido:

Habiendo escuchado el tema me comprometo a:	Ante este desafío que la humanidad vive, pido que:

ORACIÓN FINAL

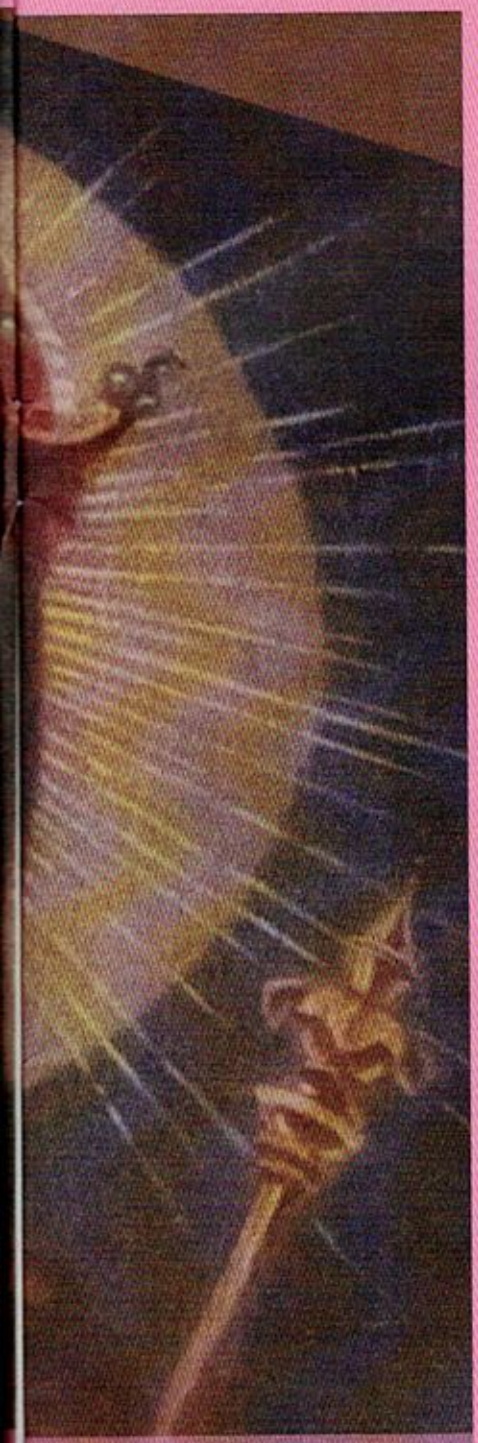
Para este momento se prepara el Cirio Pascual en un lugar visible y en otro sitio se coloca la ceniza.

El Cirio pascual encendido representa a Cristo Luz del mundo. Pedimos que nos guíe en estos momentos donde tantas voces resuenan confundiendo muchos aspectos de nuestra vida, incluido el tema que hoy hemos reflexionado. Nos ponemos ante Jesucristo porque nosotros también queremos ser luz en todo momento, reconociendo siempre quiénes somos. También tenemos la ceniza, signo de purificación y recordatorio de que somos un polvo dignificado.

Se hace un momento de silencio contemplando el cirio pascual y la ceniza. En seguida, el facilitador invita a expresar las peticiones que escribieron en la segunda parte de la papeleta que trabajaron. Al terminar todas o algunas peticiones que escribieron los participantes, se puede concluir con esta u otra oración semejante:

Somos una sola creación hecha por Dios.
Somos hombres y mujeres. Somos uno solo y a la vez distintos. Unidad en la diferencia, riqueza en la unidad. Ninguno de los dos es superior.
Más allá de lo que se diga, queremos escuchar Tu voz Señor que revela desde siempre y por siempre quiénes somos.
Padre Dios, gracias porque tu voluntad para nosotros es buena,
Podemos confiar siempre en Ti y en tu bondad.
Te agradezco porque te revelaste a nuestra vida
y nos ayudaste a entender la grandeza de nuestro ser.
Queremos vivir todos los días de nuestra vida para Ti.
Te damos gracias por Jesús, nuestro Salvador. Amén.

¡BENDITO EL REY QUE VIENE EN NOMBRE DEL SEÑOR



2

OBJETIVO

Favorecer la formación de la conciencia política para responsabilizarnos del caminar histórico de nuestro país contemplando la imagen de Cristo proclamado Rey el Domingo de Ramos.

MATERIALES A UTILIZAR

- Tabla de los *indecisos*.
- Crayones o lapiceros o lápices suficientes.
- Cinta canela o maskin.
- Papel bond (dos para cada equipo).
- Marcadores de colores.

ORACIÓN INICIAL

Concédenos, Señor, que, en nuestra contemplación del misterio de tu pasión, no nos alejemos de lo esencial. Ayúdanos a contemplar tu amor eucarístico, tu amor crucificado como lo realmente necesario para comprender todo lo demás, como la única realidad desde la que todos recibimos luz y claridad.

Te lo pedimos por intercesión de la única que tuvo ojos para ver lo esencial, María, tu madre. Amén.

1. DIALOGAMOS PARA PROFUNDIZAR

El facilitador proporciona una fotocopia de la siguiente tabla de los indecisos a todos (o algunos) los participantes:

TABLA DE LOS INDECISOS		
1) En México hay pocas oportunidades para desarrollarse como persona	2) Para la mayoría de las personas es importante lo que dice el presidente del país	3) Los partidos políticos solo sirven para dividir a la gente
4) Vivimos en constante temor por los grupos delictivos	5) Hay compromiso de los católicos con la sociedad civil	6) La desigualdad social es algo que siempre va existir
7) No hay confianza en las instituciones gubernamentales	8) Hay obras sociales dirigidas por la Iglesia Católica	9) Ciudadanos/as deben intervenir en las decisiones, aunque no sea tiempo de elecciones
10) Hoy es preferible votar por un candidato que un partido político	11) Los laicos proclaman el evangelio desde sus ámbitos	12) Se entiende bien el término "laico" en la sociedad
13) Hay impunidad en el país	14) Hay formación de la conciencia política por parte de la Iglesia	15) Hay polarización en el país

Se dan cinco minutos para marcar el tablero con una palomita si se está de acuerdo o un tache si no en las expresiones escritas en el tablero. Se hace hincapié que esta parte es estrictamente personal.

En seguida se pide a los participantes que se pongan de pie sobre la cinta canela o maskin que se ha colocado con anticipación en el piso.

El facilitador explica que mientras se van mencionando las afirmaciones que se acaban de leer, los que están de acuerdo deberán de brincar a su derecha y quienes no estén de acuerdo deberán brincar a su izquierda.

Una vez iniciado el ejercicio se puede ir preguntando a una persona en cada ocasión el por qué está o no de acuerdo. Mientras tanto, todos deberán escuchar sus razones. No es necesario abordar todas las afirmaciones.

Para finalizar este momento el facilitador puede preguntar:
- ¿Qué debemos hacer para cambiar las situaciones desfavorables?
- ¿Qué haría Jesús ante las injusticias de las que somos testigos?
- ¿En dónde crees que se encuentre el Reinado de Dios?

2. PROFUNDIZAMOS PARA COMPARTIR

La Palabra de Dios nos ilumina:

"Mientras Jesús avanzaba hacia Jerusalén, la gente extendía sus mantos en el camino. Cerca ya de la bajada del monte de los olivos, toda la multitud de los discípulos, llenos de alegría, se pusieron a alabar a Dios a grandes voces por todos los milagros que habían visto. Decían: '¡Bendito el rey que viene en el nombre del Señor! Paz en el cielo y gloria en las alturas'" (Lc 19,36-38).

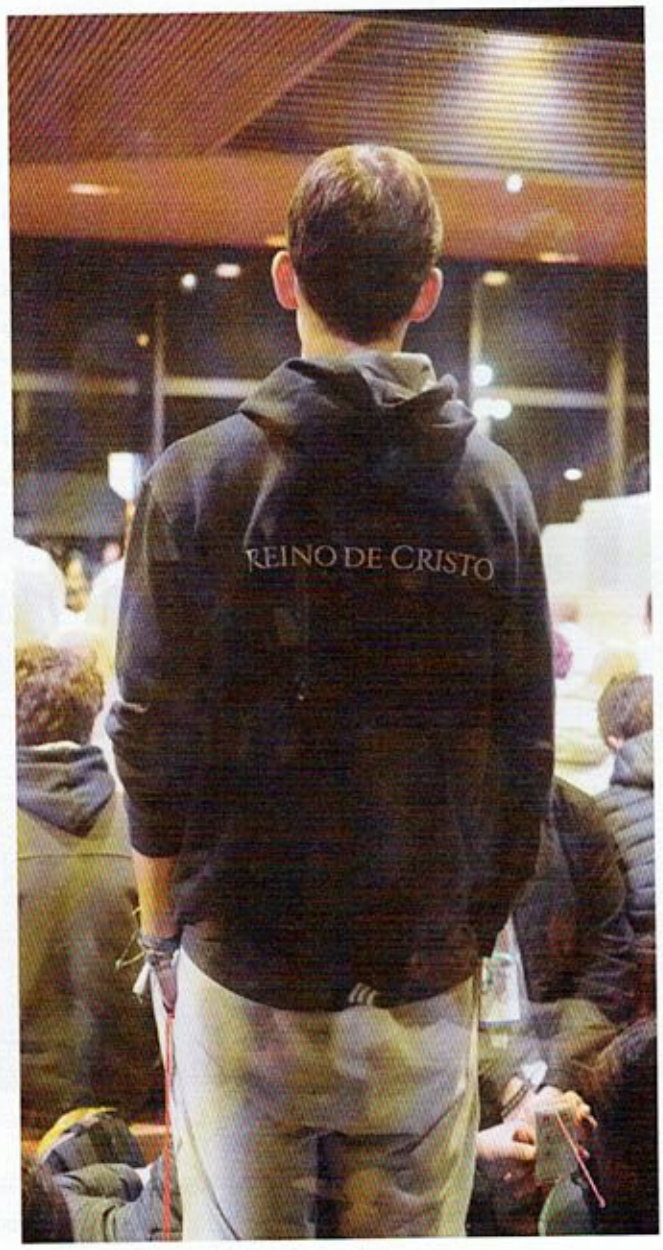
Jesús y la política.

El Domingo de Ramos celebramos la entrada triunfal de Jesús en la ciudad Santa. Los evangelios nos narran que Jesús quiso entrar cabalgando sobre una asna. La referencia a la profecía de Zacarías en su ingreso a Jerusalén es una invitación explícita a reconocerlo como rey davídico: *"¡Hosana al Hijo de David! ¡Bendito el que viene en el nombre del Señor! ¡Hosana en lo más alto del cielo!"* (Mt 21,9). Este gesto contiene un gran mensaje: Jesús es un rey manso, no guerrero. *Su reino no es de este mundo*, es decir, su soberanía supera las expectativas humanas.

Esto no significa que Jesús no haya hablado sobre las estructuras políticas de su tiempo. De hecho, Jesús hace afirmaciones inquietantes: A Pilato le dice: *"No tendrías ningún poder sobre mí si no te hubiese sido dado de lo alto"* (Jn 19,11). Y también dice que es necesario *"Dar a César lo que es del César y dar a Dios lo que es de Dios"* (Mt 22, 21). Esto no es otra cosa que darle todo a Dios porque a Él le pertenece todo.

Estas enseñanzas de Jesús nos invitan a responsabilizarnos de la construcción del Reino de Dios en la historia, en el aquí y ahora, porque el Reino no es una realidad abstracta o futura, sino presente y operante tal como lo ha subrayado recientemente el Papa Francisco en la encíclica Fratelli Tutti. En seguida compartimos algunas ideas tomadas de los numerales 162-195.

En este año de grandes decisiones políticas para el país y con el escenario de dolor a causa de los grupos criminales, el cristiano está invitado a mirar este tiempo como un *Kairós*, es decir, un tiempo de manifestación de Dios.



¿Quién debe gobernar?

En primer lugar, el cristiano debe tener claro qué política buscar. Aunque el mismo término "política" tenga cierto matiz negativo por todo lo que la ha afectado (corrupción, ineficiencia de algunos políticos, búsqueda de beneficios personales), no podemos prescindir de ella. El mundo no funciona sin política. Por eso, siempre será necesario *rehabilitar* la política.

La política tiene una altísima vocación ya que es una de las formas más preciosas de la caridad, porque busca el bien común.

Los compromisos que brotan de la Doctrina Social de la Iglesia tienen su fundamento en la caridad, ya que, según las enseñanzas de Jesús, allí se resume toda la Ley (cfr. Mt 22,36-40). Esto supone reconocer que el amor, lleno de pequeños gestos de cuidado mutuo, es también civil y político, y se manifiesta en todas las acciones que procuran construir un mundo mejor. Por esa razón, el amor no sólo se expresa en relaciones íntimas y cercanas, sino también en las macro-relaciones, como las relaciones sociales, económicas y políticas.

Algunos criterios de discernimiento político.

En segundo lugar, una buena política necesita también de buenos actores. Por eso hay que tener claro qué debemos buscar en algún candidato.

1.Caridad política

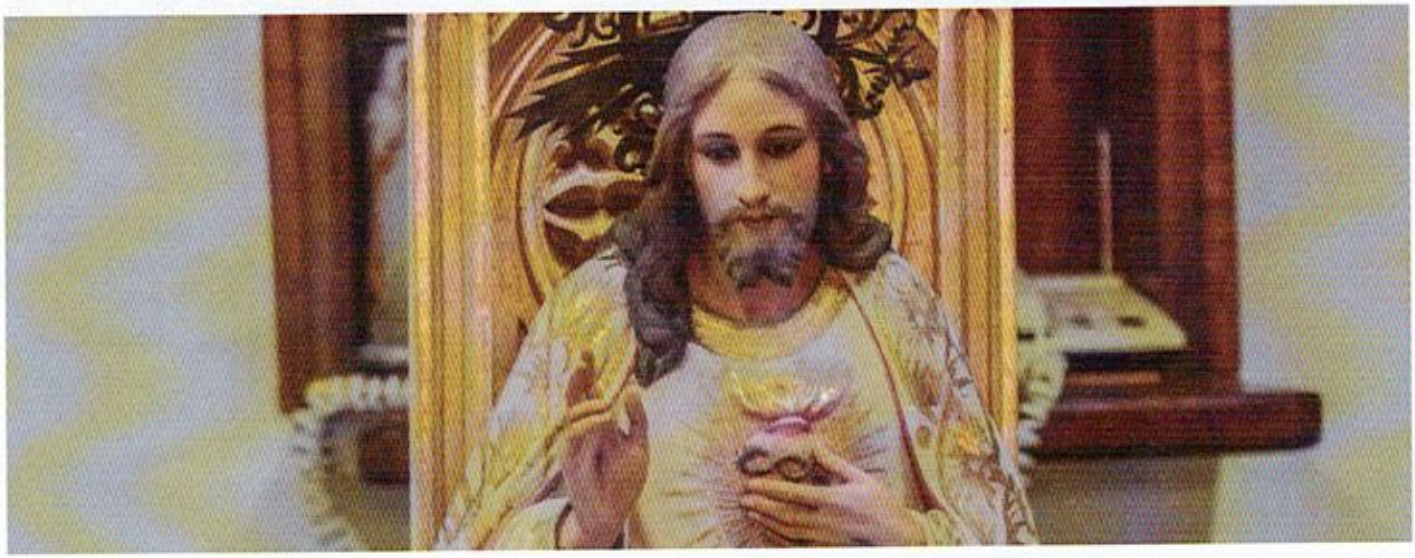
El Papa Francisco nos habla de dos tipos de amor que se ejercen en la política: el amor "elícito" y el "imperado". El primero son los actos que proceden directamente de la virtud de la caridad, dirigidos a personas y a pueblos. Y el segundo consiste en aquellos actos de la caridad que impulsan a crear instituciones más sanas, regulaciones más justas y estructuras más solidarias. Por eso, un criterio de discernimiento de una buena política es observar quien está organizando y estructurando la sociedad de tal modo que el prójimo no tenga que padecer miseria. "Es caridad acompañar a una persona que sufre, y también es caridad todo lo que se realiza, aun sin tener contacto directo con esa persona, para modificar las condiciones sociales que provocan su sufrimiento. Si alguien ayuda a un anciano a cruzar un río, y eso es exquisita caridad, el político le construye un puente, y eso también es caridad. Si alguien ayuda a otro con comida, el político le crea una fuente de trabajo, y ejercita un modo altísimo de la caridad que ennoblece su acción política" (FT 186).

2. No a la cultura del descarte

Otro criterio es la preocupación por la fragilidad de los pueblos y las personas. Esto significa hacerse cargo del presente en su situación más marginal y angustiante, y ser capaz de dotarlo de dignidad. En este sentido, se debe custodiar la vida desde su concepción hasta la muerte natural porque justamente en ambas fases de la vida el ser humano prueba la total fragilidad. El político es un hacedor, un constructor con grandes objetivos, con mirada amplia, realista y pragmática, aún más allá de su propio país. Las mayores angustias de un político no deberían ser las causadas por una caída en las encuestas, sino por no resolver efectivamente el fenómeno de la exclusión social y económica, con sus tristes consecuencias de trata de seres humanos, comercio de órganos y tejidos humanos, explotación sexual de niños y niñas, trabajo esclavo, incluyendo la prostitución, tráfico de drogas y de armas, terrorismo y crimen internacional organizado.

3. Trabajo y dignidad humana

Es importante asegurar a todos la posibilidad de hacer brotar las semillas que Dios ha puesto en cada uno, sus capacidades, su iniciativa, sus fuerzas. Esa es la mejor ayuda para un pobre, el



mejor camino hacia una existencia digna. Por eso, quien gobierna debe superar el modelo de los planes asistencialistas. Ayudar a los pobres con dinero debe ser siempre una solución provisoria para resolver urgencias. El gran objetivo debería ser siempre permitirles una vida digna a través del trabajo.

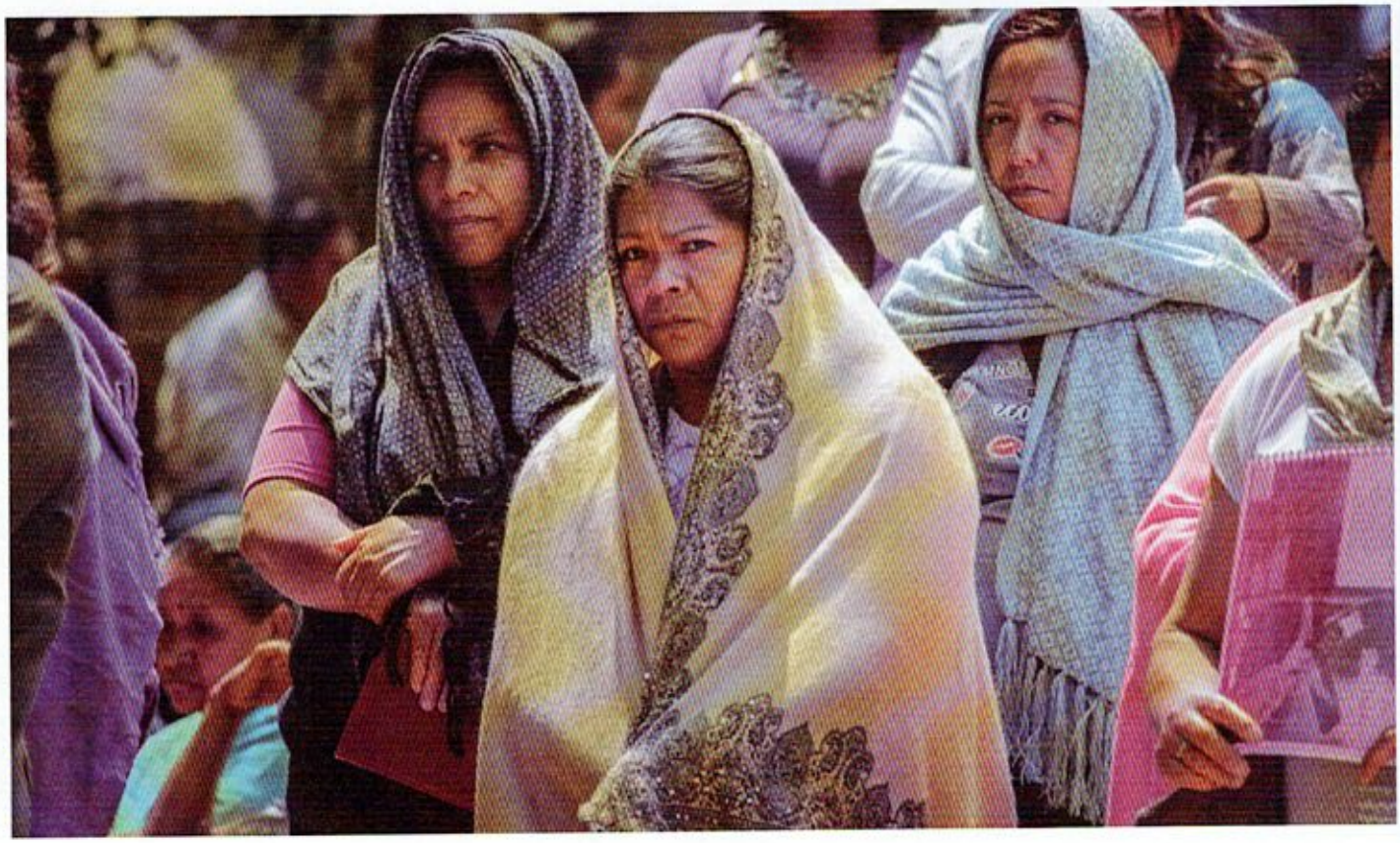
4. Diálogo

La caridad política se expresa también en la apertura a todos. Principalmente aquel a quien le toca gobernar, está llamado a renuncias que hagan posible el encuentro, y busca la confluencia al menos en algunos temas. Sabe escuchar el punto de vista del otro facilitando que todos tengan un espacio. Es cierto que siempre habrá diferencias y puntos de vista distintos, pero precisamente en esta dinámica se genera un crecimiento y nos ayuda a fomentar la cultura de la tolerancia, del respeto y de la paz.

5. Un político sembrador

El último criterio para escoger un candidato es aquel inspirado en la parábola de la semilla que crece por sí sola. Es en el silencio donde crecen las grandes cosas. Un buen político siembra sin saber si alcanzará a comer los frutos. "Quien ama y ha dejado de entender la política como una mera búsqueda de poder tiene la seguridad de que no se pierde ninguno de sus trabajos realizados con amor, no se pierde ninguna de sus preocupaciones sinceras por los demás, no se pierde ningún acto de amor a Dios, no se pierde ningún cansancio generoso, no se pierde ninguna dolorosa paciencia. Todo eso da vueltas por el mundo como una fuerza de vida" (FT 195).

Estos criterios nos orientan para la elección del mejor candidato en el nivel federal pero también en los otros niveles. Tienen validez perpetua porque su fundamento es el amor fraternal. Si bien, un gobernante no puede cambiar toda la realidad, a los bautizados nos toca elegirlo de manera responsable bajo la luz del discernimiento cristiano que no es otra cosa sino la constante búsqueda de la voluntad de Dios en la vida personal y comunitaria.



3. COMPARTIMOS PARA CAMINAR

Según el número de participantes se dividen en equipos y a cada uno se le da dos papelógrafos sobre los cuales cada equipo dibujará una silueta humana (alguno de los integrantes puede recostarse sobre los papelógrafos para que se tome como molde).

Como equipo dialogan sobre las características que debe tener un buen gobernante según lo expuesto en el tema y se van escribiendo dentro de la silueta que dibujaron.

En seguida, se comparten las siguientes preguntas:
¿Qué virtudes de Cristo Rey deben practicar los aspirantes a cargos públicos?
Si los candidatos se dicen católicos ¿su trabajo es compatible con la fe?
Si tu estuvieras en su lugar ¿cómo actuarías? Recuerda que es el corazón del hombre el que cambia las estructuras y no las estructuras las que cambian el corazón.

Las respuestas se pueden comentar en plenario.

ORACIÓN FINAL

¡Mándame tu sabiduría, Señor!
Dios de los padres y Señor de la misericordia, que con tu palabra hiciste todas las cosas, y en tu sabiduría formaste al hombre, para que dominase sobre tus creaturas, y para que rigiese el mundo con santidad y justicia y lo gobernase con rectitud de corazón.

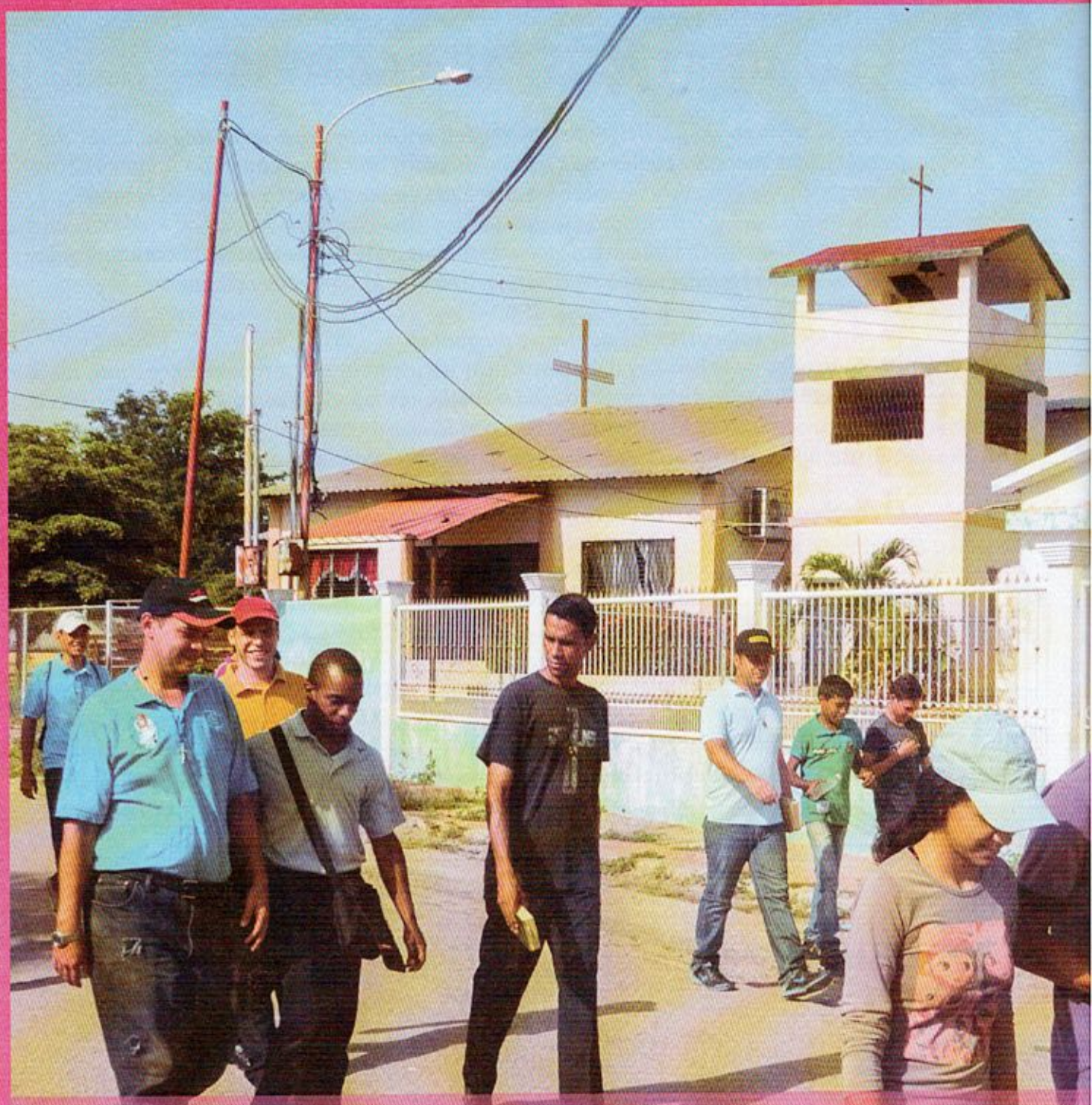
Dame la sabiduría asistente de tu trono y no me excluyas del número de tus siervos, porque siervo tuyo soy, hijo de tu sierva, hombre débil y de pocos años, demasiado pequeño para conocer el juicio y las leyes.

Pues, aunque uno sea perfecto entre los hijos de los hombres, sin la sabiduría, que procede de ti, será estimado en nada.

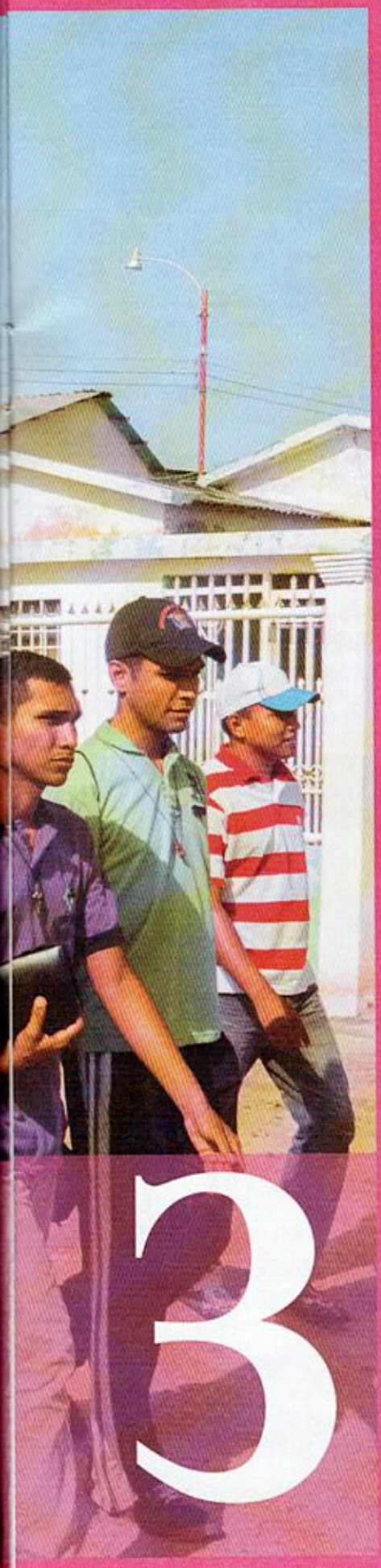
Contigo está la sabiduría conocedora de tus obras, que te asistió cuando hacías el mundo, y que sabe lo que es grato a tus ojos y lo que es recto según tus preceptos.

Mándala de tus santos cielos y de tu trono de gloria envíala para que me asista en mis trabajos y venga yo a saber lo que te es grato. Porque ella conoce y entiende todas las cosas, y me guiará prudentemente en mis obras, y me guardará en su esplendor. Amén.

Sabiduría 9, 1-6. 9-11



CIUDADANOS EN LA IGLESIA, CRISTIANOS EN EL MUNDO



3

OBJETIVO

Reflexionar sobre el misterio de la Eucaristía siguiendo el ejemplo de Jesús que se entrega, para que tomemos parte activa en la vida y misión de la Iglesia.

MATERIALES A UTILIZAR

- Piezas de pan (según el número de participantes).
- Bebida parecida al vino (agua de Jamaica, algún tipo de jugo o refresco).
- Suficientes vasos para cada participante.

ORACIÓN INICIAL

Espíritu Santo nos ponemos en tus manos en este momento que dedicamos para escuchar tu palabra y descubrir tu voluntad. Ilumina nuestras mentes y corazones para que podamos descubrir y celebrar tu misterio de amor que manifiestas a través de esta comunidad de hermanos. Derrama sobre nosotros el don de la hermandad y la paz para seguir construyendo tu Reino. Espíritu Santo fuente de luz, ilumínanos. Amén.

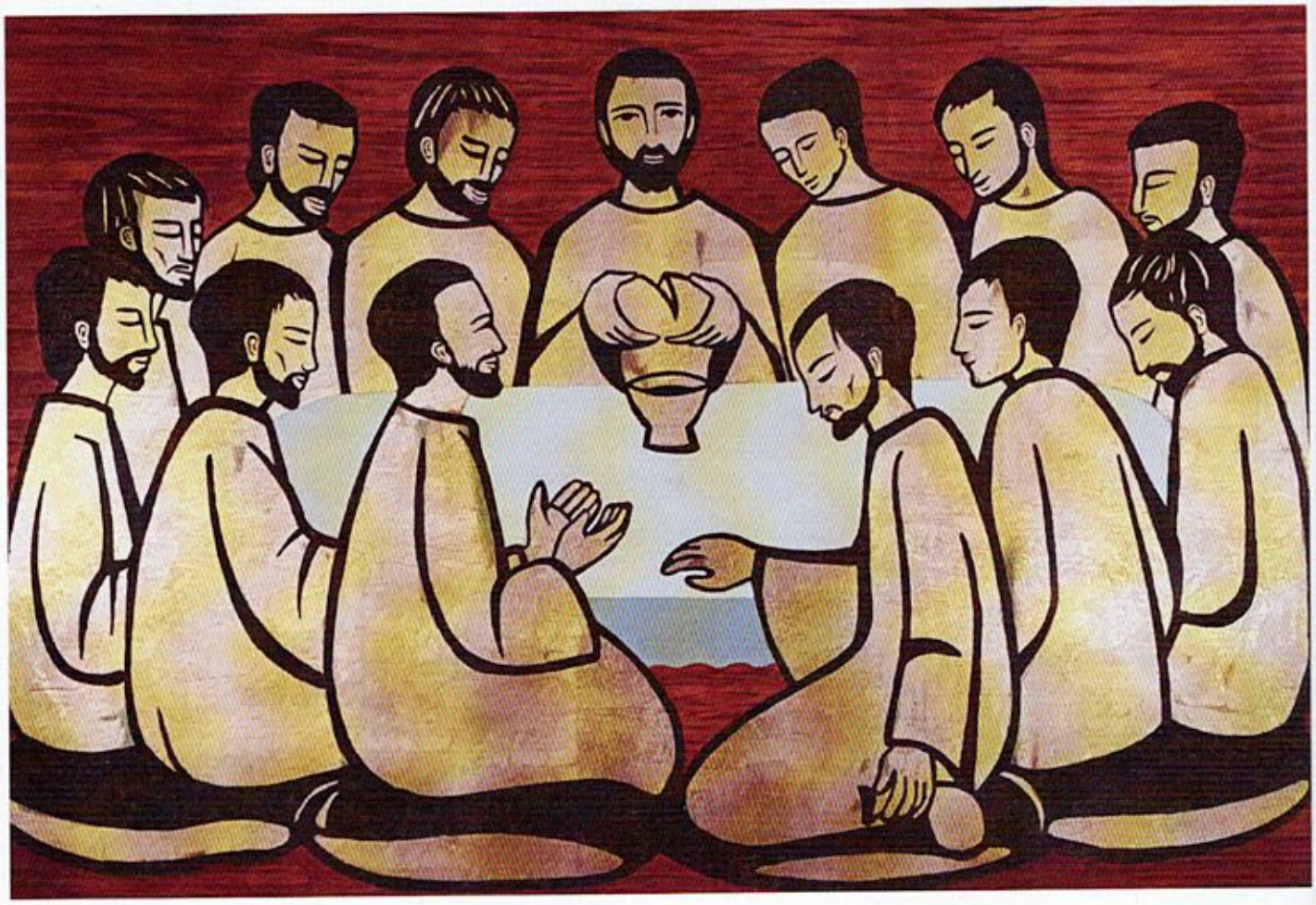
1. DIALOGAMOS PARA PROFUNDIZAR

El cristiano realiza el bien porque es una acción que brota de la experiencia del amor misericordioso que ha tenido con Dios; por lo tanto, el empeño y compromiso del hombre por construir una comunidad eclesial y social cada día más justa y pacífica, es reflejo de la relación que tenga el creyente con Dios y con su comunidad.

El Jueves Santo es un día especial. Cristo instituye la Eucaristía, donde nos deja como legado la práctica del amor al prójimo y el servicio, e inaugura el sacramento del orden, convirtiéndose así en el día propicio para reflexionar nuestra manera de comunicar y practicar el amor que hemos experimentado en el encuentro con Cristo, ya que no podemos dejar de hablar de lo que hemos visto y oído (cfr. Hch 4, 20).

El facilitador forma equipos de 3 o más personas o de modo grupal se dialoga con las siguientes preguntas:

- ¿Me siento parte de la comunidad cristiana?
- ¿Cómo es mi participación dentro de la Iglesia? ¿De una manera activa o pasiva? ¿Qué ministerio, servicio o apostolado presto?
- Además de la participación en la Iglesia, ¿me involucro en las tareas de la comunidad, del pueblo o la colonia? ¿Participo activamente en las decisiones y problemáticas comunitarias y sociales? Si o no y cómo o por qué.

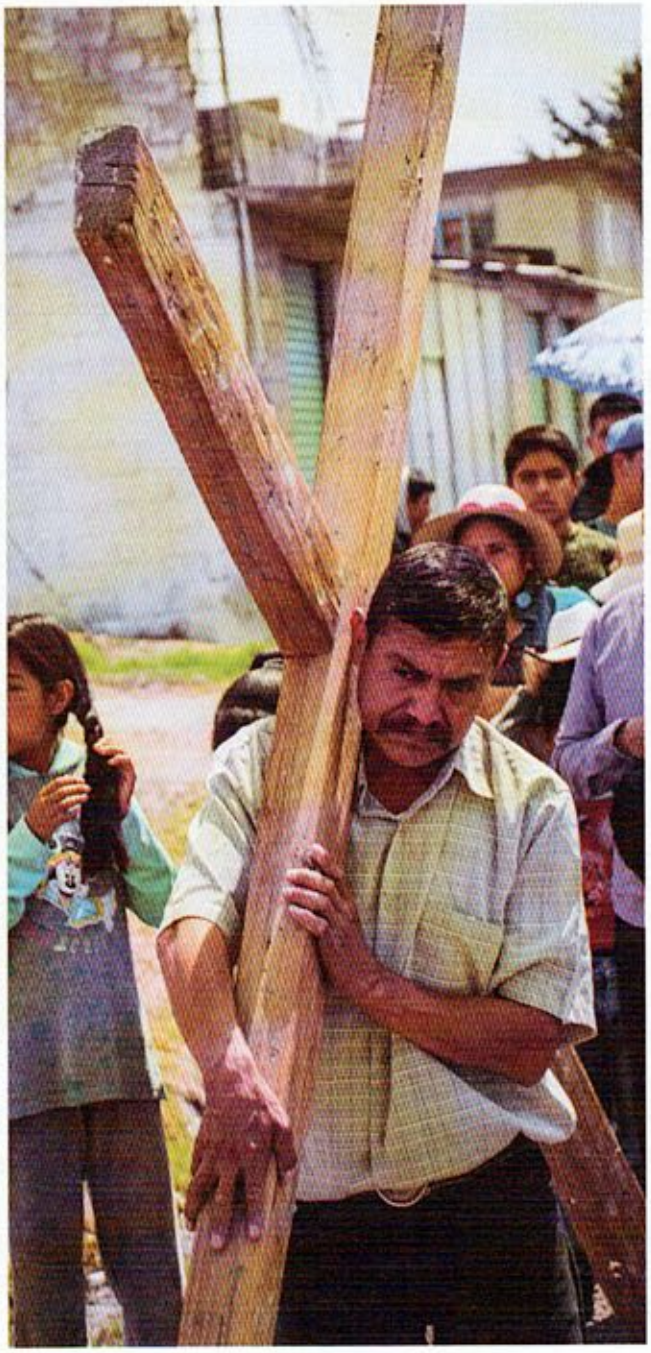


2. PROFUNDIZAMOS PARA COMPARTIR

La Palabra de Dios nos ilumina:

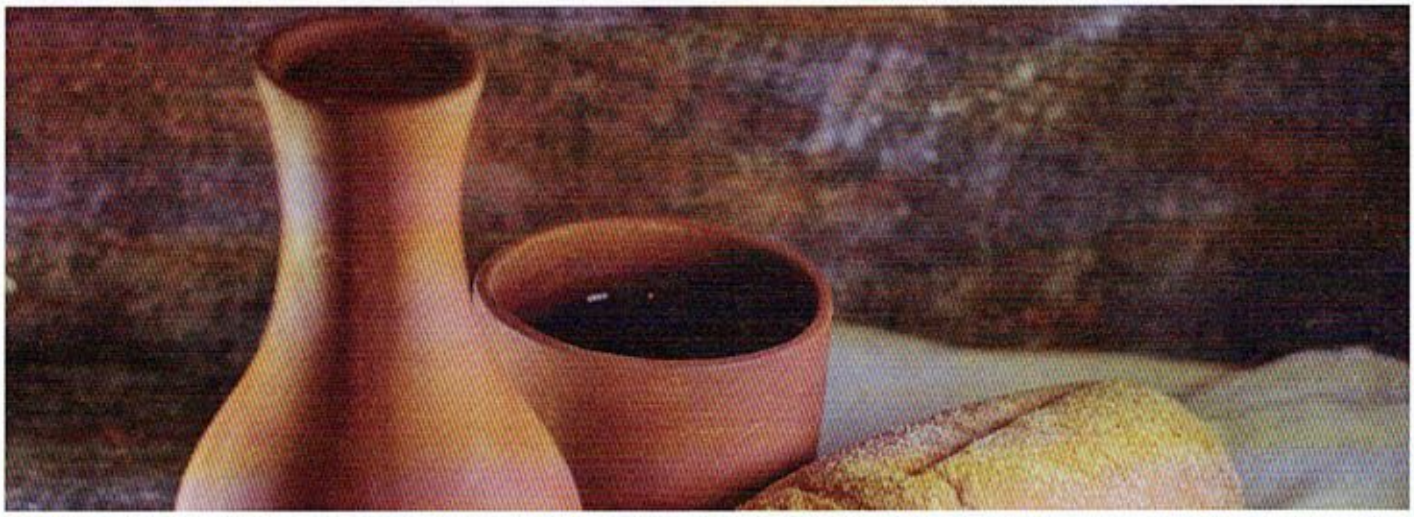
"Mientras Jesús y sus discípulos estaban comiendo, tomó pan, lo bendijo, lo partió y se los dio y dijo: 'Tomen, éste es mi cuerpo'. Tomó luego una copa y dadas las gracias, se las dio y bebieron todos de ella. Y les dijo: 'Esta es mi sangre de la alianza, que es derramada por muchos. Yo les aseguro que ya no beberé del producto de la vid hasta el día en que lo beba de nuevo en el Reino de Dios'" (Mc 14,22-25).

A través del título *ciudadanos* en la *Iglesia, cristianos en el mundo*, queremos reflexionar sobre la pertenencia a la comunidad cristiana y la misión del cristiano en la historia. Afirmamos que la comunidad tiene su fundamento e inspiración en la eucaristía, ya que la eucaristía es la *fuente y culmen de la vida cristiana* (LG 11), por lo tanto, la comunidad celebra, vive y acepta la misión desde la Eucaristía.



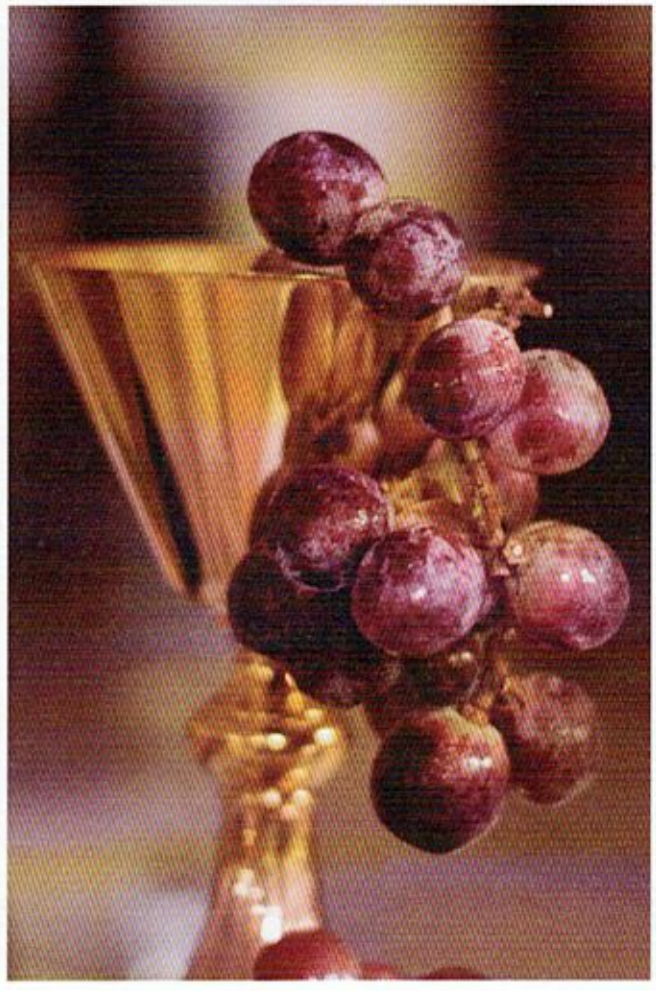
Además, cuando hablamos de ciudadanía nos referimos a tomar consciencia de que somos participantes activos en la comunidad eclesial que vive la eucaristía. Desarrollar la pertenencia es fundamental para lograr la participación y corresponsabilidad de los cristianos, de modo que, si no nos sentimos parte de la comunidad cristiana y del Evangelio no viviremos una fe coherente, ya que no se ha tomado parte en la vida, misión y la celebración de la comunidad cristiana. En la medida que los laicos seamos capaces de crear pertenencia a la misión y evangelización seremos cristianos comprometidos en el mundo.

Desafortunadamente en la comunidad cristiana se ha venido arrastrando la visión errónea que la Iglesia es conformada solo por los obispos, sacerdotes y religiosas, de tal manera que la vocación laical ha quedado excluida de la participación y pertenencia eclesial. Para llegar a ser ciudadanos en la Iglesia, cristianos en el mundo proponemos dos directrices: *hacernos pan y crear pertenencia.*



Hacernos pan.
Partimos en esta primera directriz desde el modo en que Jesús realizó la institución de la eucaristía que hemos leído en la cita bíblica propuesta. Nuestro Señor en la Última Cena realiza el misterio de la eucaristía y lo hace con una metodología:

Tomó el pan en sus manos: así como en la última cena el Señor Jesús tomó el pan en sus manos, ahora repite exactamente el mismo gesto con cada uno de nosotros. El molde donde se producen los discípulos, son las manos que fueron traspasadas por los clavos de la cruz. Lo primero que el Señor hace para moldearnos a su imagen y semejanza, es tomarnos en sus manos. Esto significa que Él asume la principal responsabilidad, pero al mismo tiempo exige de nosotros una absoluta disponibilidad: *"Como el barro en manos del alfarero, así son ustedes en mi mano, casa de Israel"* (Jer 18, 6). Nuestro Señor Jesucristo nos llama y nos toma en sus manos.

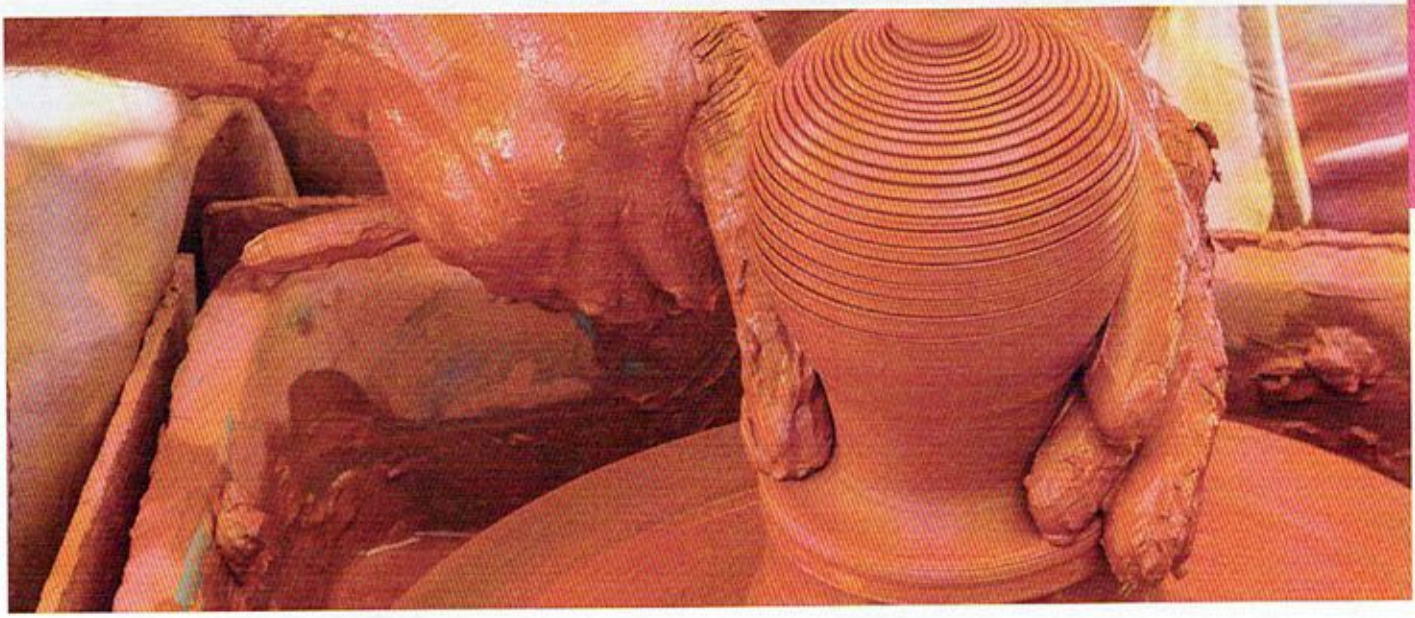


Lo bendijo: el verbo bendecir en griego, está compuesto de dos palabras: *bien* y decir: *Eulogueo*. Los primero que hace el Señor es hablarnos bien: con la verdad. Pronuncia una palabra que es viva y eficaz, que es espíritu y es vida, más cortante que espada de dos filos que penetra hasta las profundidades del alma (cfr. Hb 4,12). En esta etapa la Palabra de Dios nos va configurando para que asimilemos los criterios de Cristo Jesús y vayamos identificándonos con sus mismos valores. Toda palabra que escuchamos moldea la manera de pensar y determina después la forma de ser y actuar. De esta manera el discípulo al escuchar la Palabra de Dios transforma su vida y acciones en una alabanza para Dios. ¡Cristo nos bendice como al pan!

Lo partió: el tercer aspecto en la formación del discípulo consiste en *ser partido*, en la etapa de purificación a través de la cual el Señor nos consagra totalmente para Él: *"Purifíquense de toda vieja levadura, para ser masa nueva, pues son panes ázimos porque nuestro Cordero Pascual, Cristo Jesús, ha sido inmolado"* (1Cor 5, 7). Así como el oro se depura, así también nosotros hemos de ser purificados y santificados para poder servir.

Lo repartió: el pan después de partirse se reparte. No se queda en las manos de Jesús, sino que se da a los demás. El Evangelio aclara que Jesús llamó a sus discípulos para que estuvieran con él y luego enviarlos a evangelizar. El que ha estado al lado de Jesús no permanece inactivo, sino que va a buscar a sus hermanos. Ahora bien, entre más hayamos sido partidos, más repartidos seremos. Entre más hayamos sido purificados, alcanzamos para más personas. Un pan entero sólo puede ser comido por una persona. Pero cuando más se parta, tantos más podrán participar de este. El fin de la purificación es: la multiplicación.

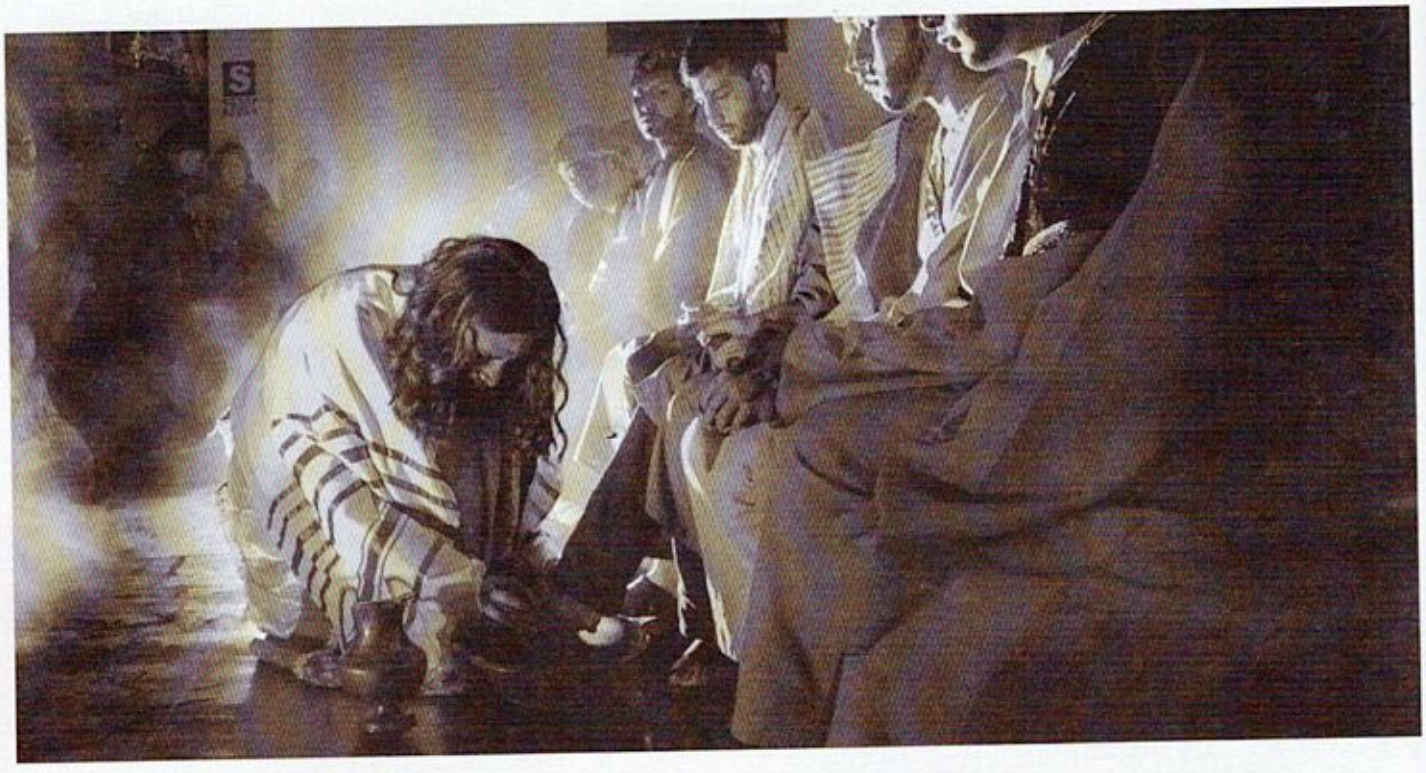
Y dijo: Esto es mi Cuerpo, coman todos de él. Hagan esto en memoria mía. Así como el pan se transforma en el Cuerpo de Cristo, así nosotros somos transformados en la imagen y semejanza de nuestro Maestro. La formación de un apóstol no termina sino hasta que Cristo Jesús vive en él y se manifiesta en su forma de vivir; en consecuencia, con nuestro estilo de vivir y trabajar en el Reino edificamos el cuerpo de Cristo, la Iglesia-comunidad. Además, cuando dice: *coman todos de él*, significa que, así como el pan eucarístico es comido, el discípulo también es comido. Ser comido significa estar al servicio de los demás, entregar la propia vida con tal que otros vivan. Es como la vela que se desgasta con tal de alumbrar a otros. Finalmente, la frase: *hagan esto en memoria mía*, significa reproducir con fidelidad lo mismo que hizo su Maestro, nuestra actitud por lo tanto será hacer nuestro el camino del amor y servicio para partirnos y repartirnos a la comunidad con el fin de hacer más discípulos para Jesús.



Crear pertenencia.

Una vez que hemos reflexionado sobre misterio eucarístico en clave de servicio y amor a los demás pasamos a tematizar la pertenencia eclesial como manifestación del amor. El libro Hechos de los Apóstoles nos dice: *"Se mantenían constantes en la enseñanza de los apóstoles, en la comunión, en la fracción del pan y en las oraciones... todos los creyentes estaban de acuerdo y tenían todo en común; vendían sus posesiones y sus bienes y lo repartían entre todos, según la necesidad de cada uno"* (2, 42-47).

Este texto nos narra la vida de las primeras comunidades cristianas enfatizando un fuerte sentido de fraternidad, comunión y pertenencia. Desde un principio la comunidad de discípulos y apóstoles constituyó una dimensión fundamental para la construcción del Reino. Así pues, la comunidad se convirtió en el ambiente vital para el crecimiento y aprendizaje de la fe. Pero ¿qué significa habitar la comunidad de una manera madura y responsable? Para crear dicha pertenencia eclesial requiere desarrollar las siguientes competencias:



1. Descubrir y valorar las propias fortalezas y potencialidades para la edificación del Reino de Dios: en este aspecto la fe no tiene que verse como una dimensión contemplativa o pasiva, porque resultaría vana, sino como una dimensión misionera y operativa.

2. Contribuir a la realización de nuevas prácticas cristianas que puedan transmitir la perenne novedad del Evangelio en el aquí y ahora: el empeño para la edificación del Reino supone una cierta creatividad y la valentía de tomar elecciones proféticas experimentando nuevas formas de testimonio capaces de comunicar a Cristo al hombre de hoy.

3. La valorización de los carismas y de los talentos de los demás: la edificación del Reino requiere que cada uno de los miembros de la comunidad manifiesten un modo de ser y de vivir auténticamente evangélico, en el cual, en lugar de predicarse a sí mismos y esconderse detrás de mecanismos de defensa, aprendan a caminar juntos desde el mismo nivel (servicio); en lugar de eliminar las diferencias, aprendan a aceptarlas para convertirlas en ocasión de enriquecimiento mutuo.

Tenemos que comprender que *"la fe se profesa, se celebra, se expresa y se vive sobre todo en la comunidad: la dimensión comunitaria no sólo es un 'marco', un 'contorno', sino que es parte integrante de la vida cristiana, del testimonio y de la evangelización"* (DC 88). Por esta razón es fundamental la experiencia comunitaria que haga participar a los fieles de una manera protagónica y responsable. También tenemos que recordar el dicho africano: *"Si quieres llegar rápido camina solo. Si quieres llegar lejos camina acompañado"* (Papa Francisco, Catequesis 4/01/23), necesitamos de la comunidad y trabajar para la comunidad, éste será el camino para la plenitud de la fe.

3. COMPARTIMOS PARA CAMINAR

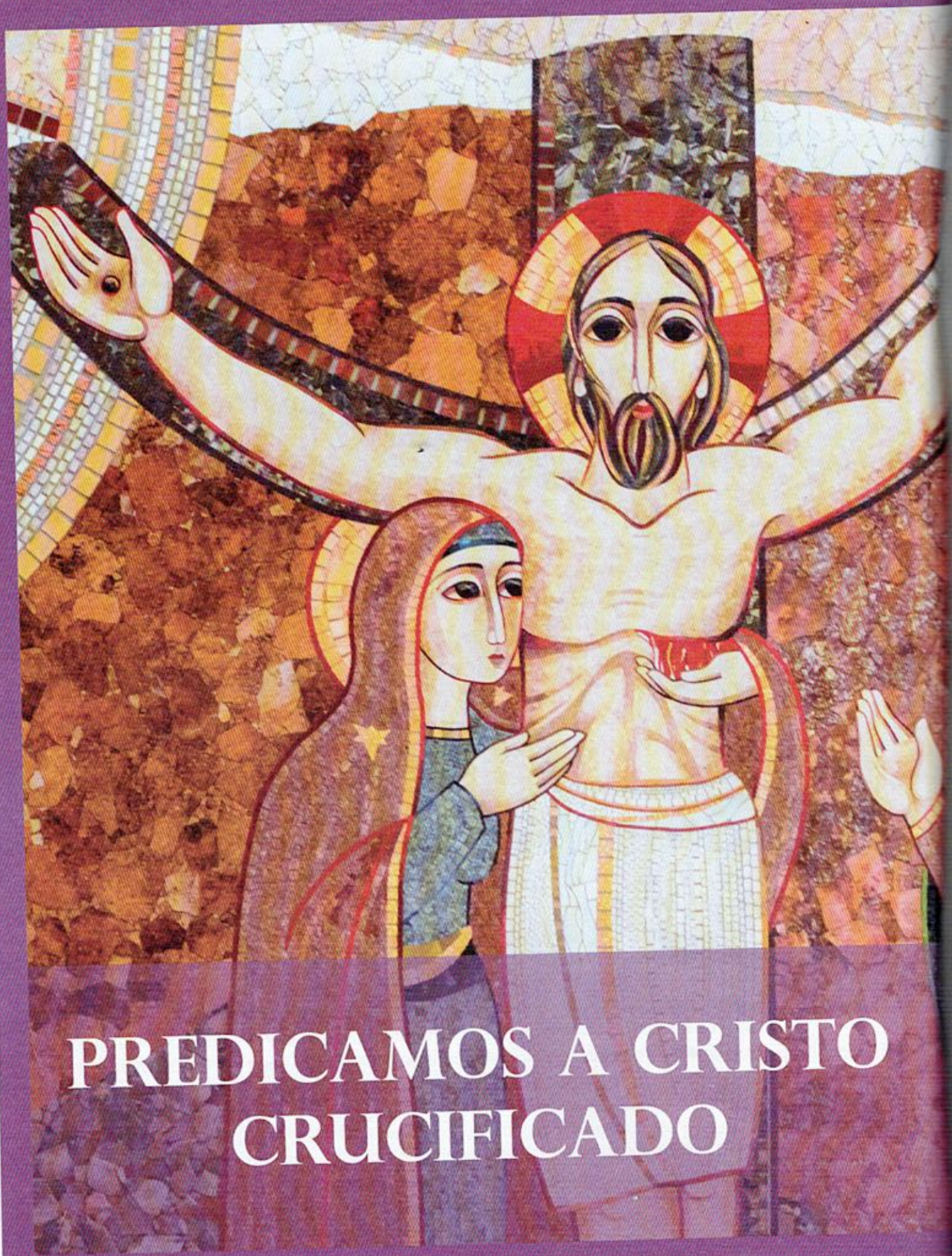
Una vez terminada la catequesis se reparte el pan y la bebida que se ha preparado. Del mismo modo, se puede ambientar el espacio con motivos eucarísticos, señalando la importancia de vivir sirviendo a los demás o como se ha dicho: repartirnos a los demás.

Se pueden intercambiar las siguientes preguntas entre los participantes:

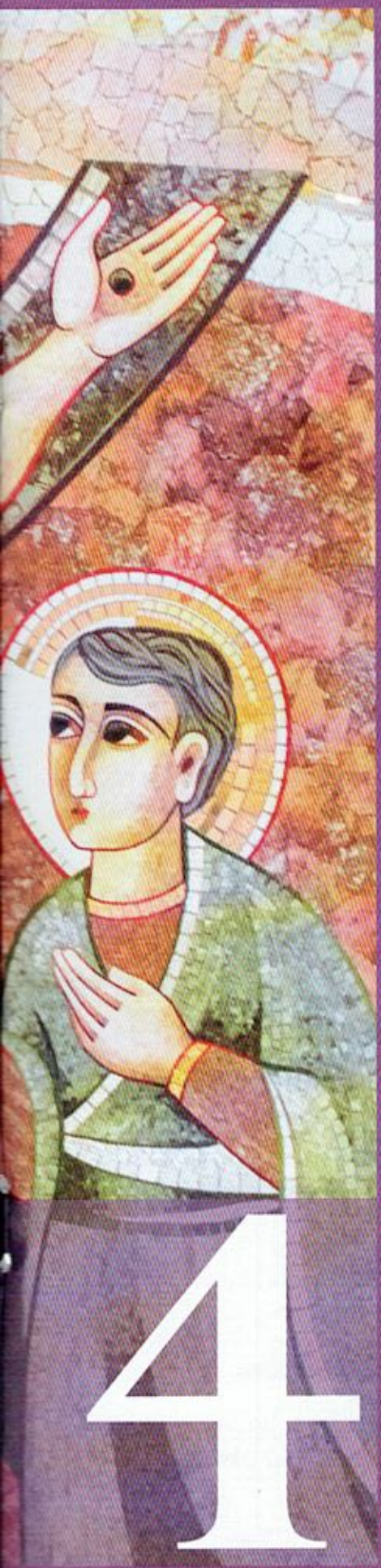
- ¿Para ser cristianos en el mundo he experimentado algún aspecto de la metodología que Jesús nos propone? ¿Cuáles herramientas retomo para nuestro crecimiento comunitario?
- ¿Qué aspectos sobre la pertenencia eclesial me comprometo a trabajar en esta cuaresma y Semana Santa como manifestación del amor de Jesús?

ORACIÓN FINAL

Te damos gracias Señor porque nos haces comunidad de hermanos, gracias por poner en nuestro camino personas que nos guían, motivan y sostienen. Gracias por permitir nutrirnos de tu Palabra. Te pedimos nos ayudes a ser buenos hermanos y compañeros de camino siempre dóciles a tus inspiraciones. Amén.



PREDICAMOS A CRISTO CRUCIFICADO



4

OBJETIVO

Comprender que la sociedad en que vivimos es un espacio de redención para descubrir en ella los signos de Cristo Resucitado.

MATERIALES A UTILIZAR

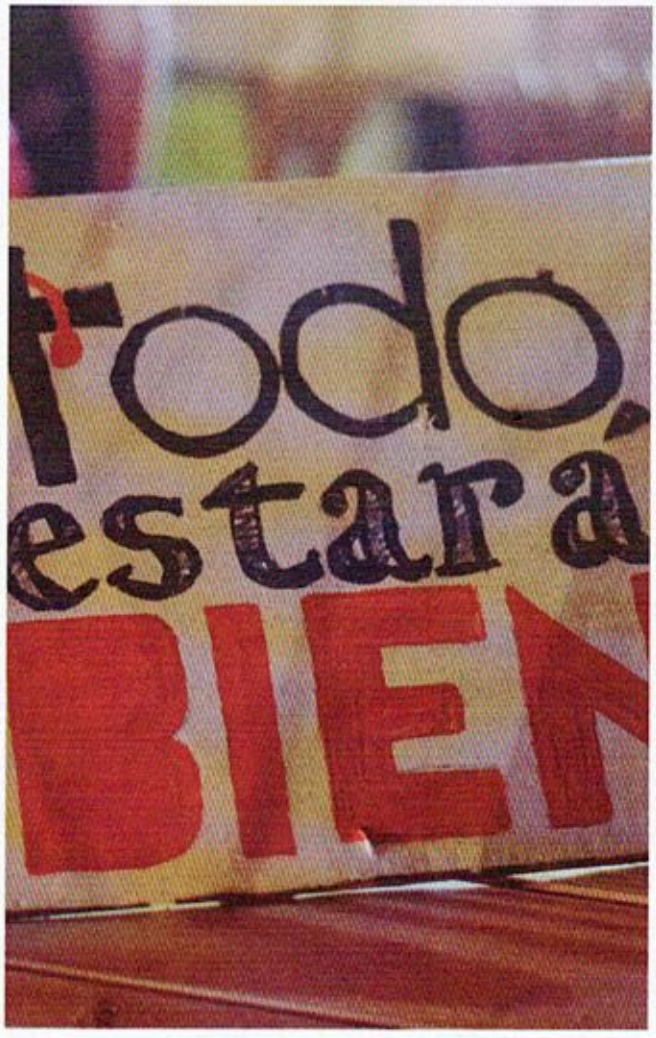
- Cinta maskin o cinta canela.
- Marcador.
- Globos.
- Sillas.

ORACIÓN INICIAL

Señor Jesús, ten piedad de nosotros y concédenos la paz y la unidad, no permitas que nos soltemos de tus manos, danos un corazón capaz de amar como tú nos amas. María cuídanos en estas difíciles horas de la tribulación, sé nuestra fuerza y consuelo. Cúbrenos con tu manto y que la sangre de tu bendito Hijo nos proteja de todo mal. Ten piedad Señor de nosotros, los que a Ti nos encomendamos, te lo rogamos por tus méritos y los de tu amorosa Madre. Ten piedad y sé nuestra Roca y Baluarte. Señor no mires nuestras miserias y pecados, sino la fe de tu Iglesia que clama tu socorro. Te lo rogamos Señor por la intercesión de María Santísima, por sus méritos te lo pedimos, a Ti que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

1. DIALOGAMOS PARA PROFUNDIZAR

El facilitador invita a los interlocutores a participar en la dinámica de la "línea de la dignidad humana":



Este juego se desarrolla mejor en un salón amplio o inclusive fuera del lugar de reunión.

Se fijan dos metas en el piso con la cinta: el punto de salida se coloca en el centro del salón y el de llegada a unos veinte pasos respecto de esta. El facilitador puede realizar los ajustes necesarios adaptándose al grupo destinatario, por ejemplo, cambiando la cantidad de participantes, el número de pasos, las preguntas o el espacio que utilizará.

En seguida, se invita a los participantes a que se tomen de las manos y formen una línea recta en el centro del espacio designado para ello, sobre la línea de salida, frente al facilitador.

Se les explicará que la línea que están pisando es la línea de la dignidad humana que es más alta al final de la segunda línea. De igual forma se les explicará que el objetivo del juego es descubrir quiénes de ellos llegarán primero a la línea de meta. El facilitador pronunciará una serie de frases (a continuación, se presentan ejemplos). Los participantes avanzarán o retrocederán según el número de pasos que se les indique, si es preciso, deberán soltarse las manos.

Si usted...

1) En la colonia/comunidad donde vive se siente seguro(a), avance 2 pasos.
2) Sabe leer y escribir, avance 2 pasos.
3) Tiene asegurado su trabajo o un salario quincenal/mensual, avance 4 pasos.
4) Ha sido víctima del crimen organizado (o alguien cercano), retroceda 6 pasos.
5) Siente que la Iglesia es un lugar de consuelo y ayuda, avance 3 pasos.
6) Tiene acceso a servicios de salud, avance 3 pasos.
7) Ha sido humillado por ser mujer o por ser hombre, retroceda 6 pasos.
8) Se siente escuchado y valorado en la Iglesia, avance 3 pasos.
9) Es dueño/a de su casa o de su tierra, avance 2 pasos.
10) Ha sufrido violencia en su familia, retroceda 4 pasos.
11) Ha sido tratado injustamente por alguna autoridad civil o eclesiástica, retroceda 2 pasos.
12) Ha sido discriminado/humillado por profesar su fe católica, retroceda 3 pasos.

Ahora el facilitador centra la reflexión en torno a las siguientes preguntas:

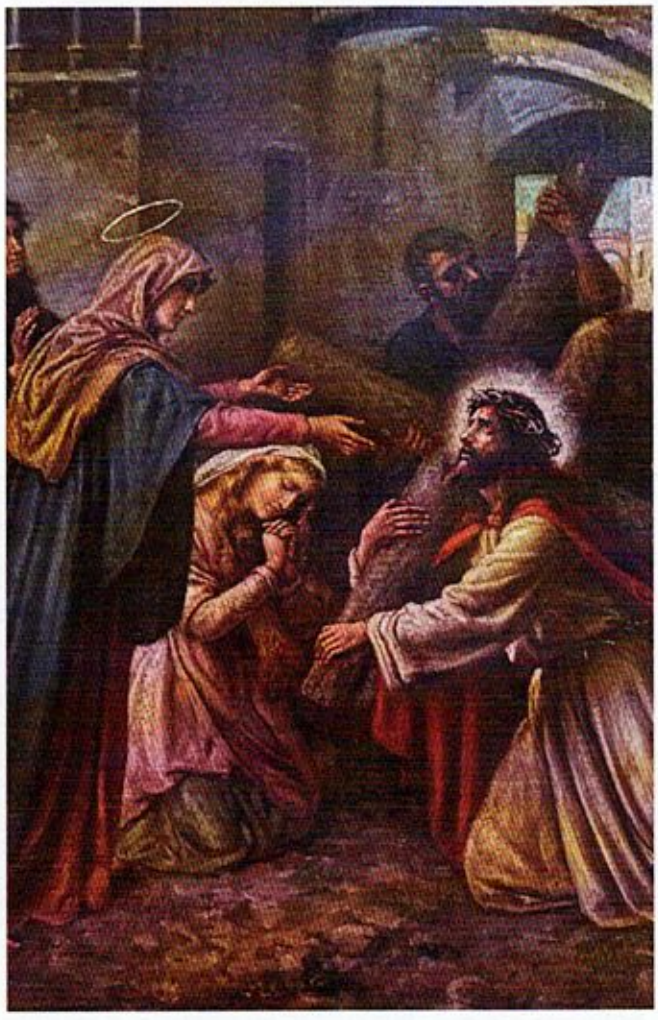
1) ¿Qué representan las líneas de salida y de llegada?
2) ¿Por qué creen que en algunas ocasiones se les pidió que retrocedieran y en otras que avanzaran?
3) ¿Quiénes avanzaron más y quiénes menos?
4) ¿A qué creen que se deba que unos(as) hayan avanzado más que otros?
5) ¿Qué sintieron al retroceder?
6) ¿Qué sintieron al tener que soltarse de las manos?
7) ¿Qué sintieron al tener que llegar al final de la línea?
8) ¿Qué sintieron al no llegar al final de la línea?
9) ¿Qué sintieron los que se quedaron atrás?
10) ¿Qué hay que hacer para que todos avancemos continuamente?

Finalmente, el facilitador sintetiza las respuestas de los participantes haciendo notar que la línea del comienzo representa la dignidad humana que todas las personas poseen por el simple hecho de ser humanos y que muchas situaciones de injusticia y violencia, son producto de las decisiones de los otros.

2. PROFUNDIZAMOS PARA COMPARTIR

La Palabra de Dios nos ilumina:

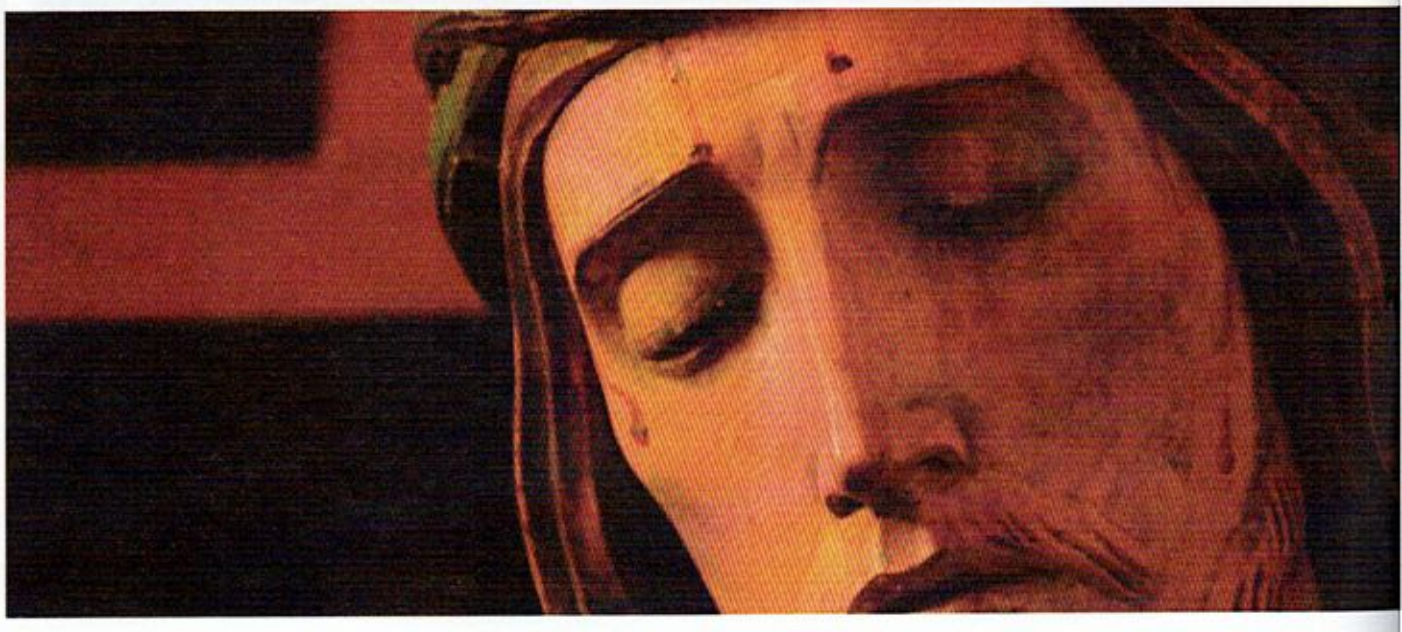
"Cristo no me envió a bautizar sino a predicar el Evangelio, y no con palabras sabias, para no desvirtuar la cruz de Cristo. Pues la predicación de la cruz es una locura para los que se pierden; mas para los que se salvan -para nosotros- es fuerza de Dios. Porque dice la Escritura: 'Destruiré la sabiduría de los sabios e inutilizaré la inteligencia de los inteligentes. ¿Dónde está el sabio? ¿Dónde el docto?' ¿Dónde el intelectual que se ciñe a simples criterios humanos? ¿Acaso no entonteció Dios la sabiduría del mundo? De hecho, como el mundo, mediante su propia sabiduría, no conoció a Dios en su divina sabiduría, quiso Dios salvar a los creyentes mediante la locura de la predicación. Así, mientras los judíos piden señales y los griegos buscan sabiduría, nosotros predicamos a un Cristo crucificado: escándalo para los judíos, locura para los gentiles; mas para los llamados, lo mismo judíos que griegos, un Cristo que es fuerza de Dios y sabiduría de Dios" (1Co 1, 17-24).



Las situaciones negativas nos amedrentan y azotan a todos porque estamos inmersos en la misma sociedad y si no nos afectan directamente puede ser que a un hermano sí, y si lo que le pasa a un hermano no nos causa preocupación, entonces sí estamos en problemas porque *yo también soy responsable de mi hermano* (cfr. Gn 4, 9). En la historia podemos estar como víctimas o como victimarios; lo primero cuando sufrimos las consecuencias de un sistema opresor o de situaciones violentas y lo segundo cuando conscientemente o no, causamos sufrimiento o somos indiferentes a lo que sucede a otros.

El mundo ama a los protagonistas, a los que están en el centro del escenario, los que se hacen notar, los que tienen miles de seguidores en las redes y cuyos nombres son conocidos por todos. Pero ¿quién se preocupa por el desconocido, por el enfermo, por el indigente, por el que nada tiene? Muchos de nosotros nos contamos entre las personas que debemos estar en segundo lugar, que tenemos que ganarnos todo, y por si fuera poco este esfuerzo, se vienen en contra todos los problemas sociales de los que hemos hablado en la primera parte de la sesión.

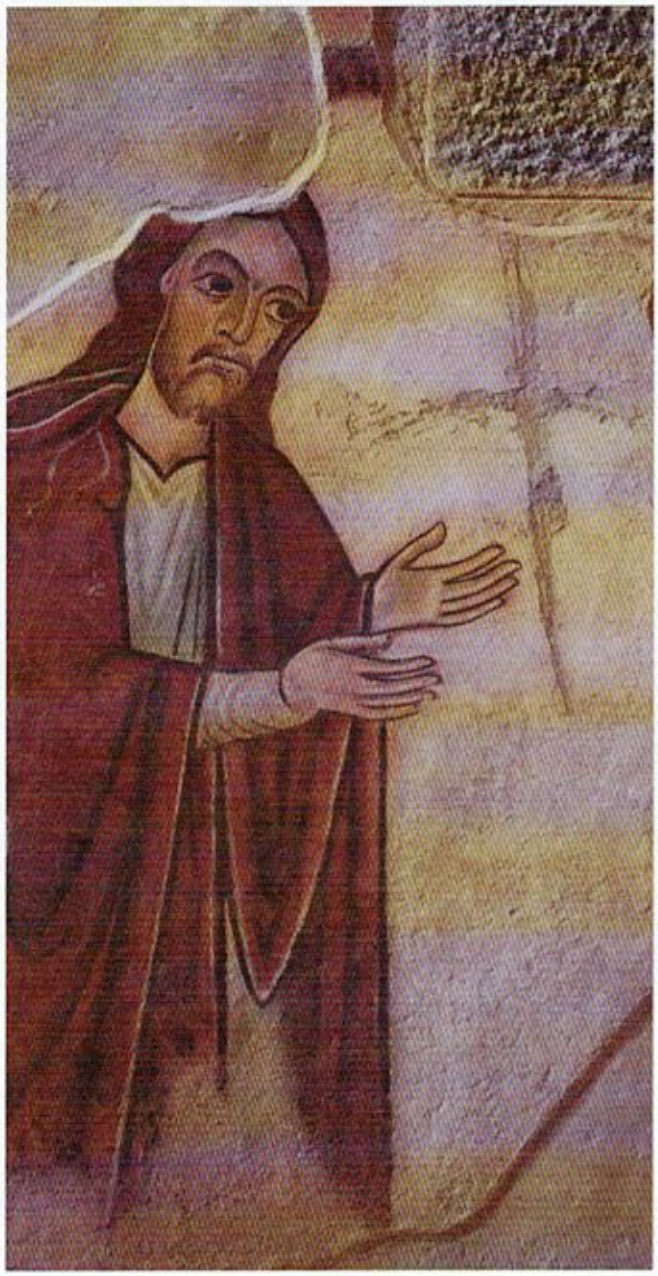
¡He aquí el punto de encuentro de la historia de Jesús con la nuestra! Recordemos cómo Cristo viene al mundo, fuera de los reflectores de la historia, no nace en la corte de un rey ni en la capital de Israel, sino que se muestra niño, pobre, escondido, necesitado de protección y débil. Precisamente de esta *debilidad* resulta la increíble forma de salvarnos y de lo cual muchas veces queremos huir: la experiencia de la cruz.



El mundo que nos toca vivir no es tan distinto a la época en que vivió Jesús. En su tiempo también había corrupción (en el mismo Templo de Jerusalén: Jn 2,13-16), había discriminación (enfermos, mujeres y niños), había pobreza, injusticia y violencia de lo que Él mismo resultó ser víctima. Precisamente esto es lo que el viernes Santo nos viene a actualizar: la salvación no se encuentra fuera de la historia, se encuentra ya aquí y ahora.

San Pablo dice *"Cristo no me envió a bautizar sino a predicar el Evangelio, y no con palabras sabias, para no desvirtuar la cruz de Cristo"* (1Co 1,17), aquí se evidencia que anunciar el Evangelio no significa convencer a alguien usando palabras bonitas, sino significa proclamar la Cruz, es decir, describir una sabiduría que se convierte en conversión. Es necesario mirar la vida desde la perspectiva de la cruz, o sea, desde la perspectiva *que no queremos abrazar,* de la que huimos pidiendo al Señor que nos libere. *"La predicación de la cruz es una locura para los que se pierden; mas para los que se salvan -para nosotros- es fuerza de Dios"* (1Co 1,18). En las experiencias de grandes debilidades se manifiesta la omnipotencia de Dios. Estamos delante de una petición explícita de fe: se nos pregunta si de verdad creemos que la potencia de Dios pueda manifestarse en la debilidad de la Cruz.

Cuando nos encontramos frente a situaciones de sufrimiento ante las cuales nos sentimos impotentes y no tenemos claridad sobre la presencia de Dios, nos pareciera una maldición. Pero justamente allí, san Pablo nos enseña que cuando pensamos de haber perdido las certezas, allí se manifiesta un Dios que confunde a los sabios y a los potentados, que a través de la debilidad confunde la lógica del mundo. Por eso, nos invita a no perder la esperanza ante el mundo que se desmorona.



Recordemos con fe:

1. Dios opera con poder exactamente allí donde no podemos salvarnos solos.
2. La cruz viene a dar significado a eso que para nosotros humanamente no lo tiene.
3. Estamos llamados a comprender que la santidad se manifiesta como una gracia que actúa en la debilidad y no como una gracia que nos libera de la debilidad.
4. Debemos asomarnos a los problemas de la sociedad con un corazón distinto de tal modo que podamos cambiar la política, la cultura y los problemas sociales empezando desde uno mismo.

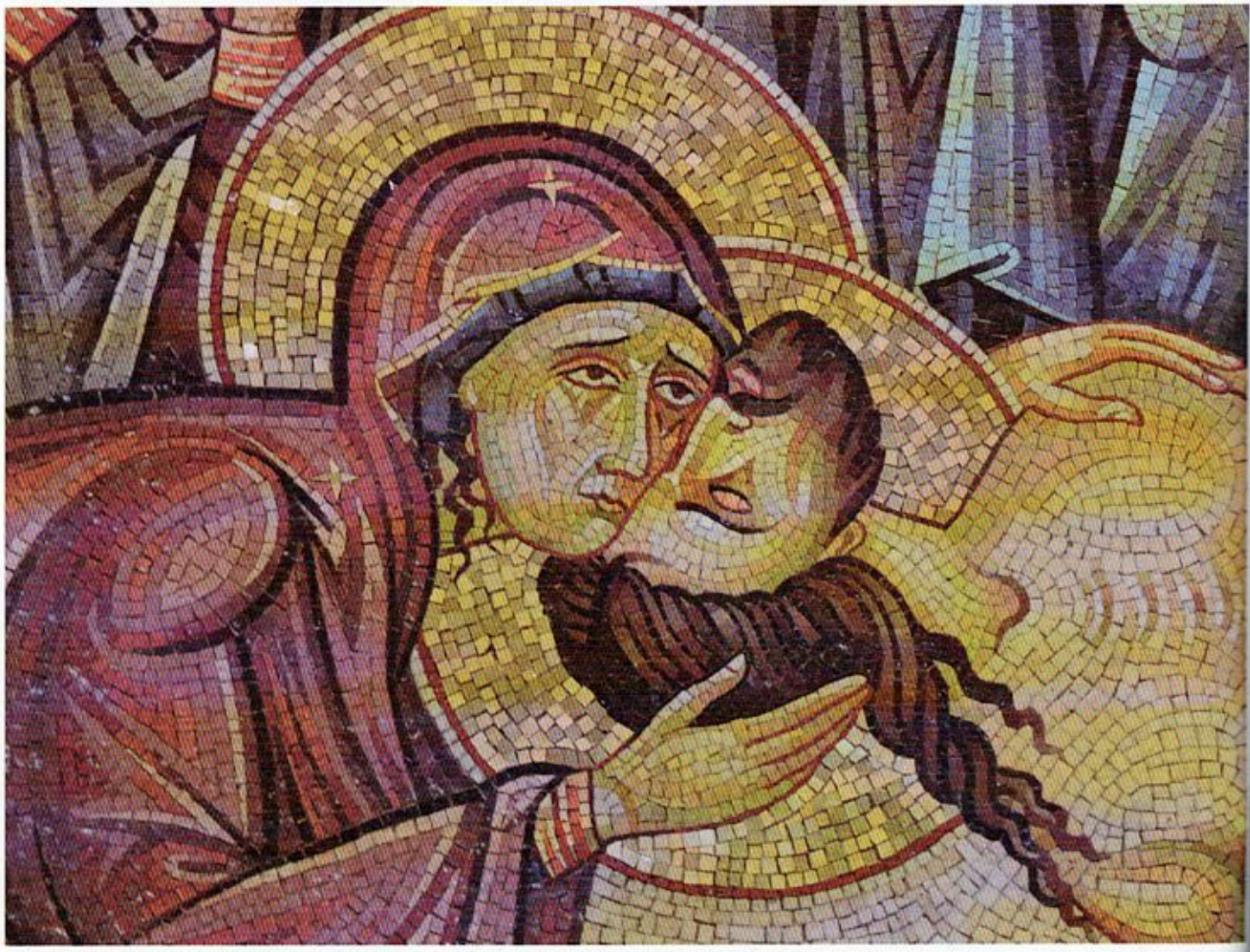
En este momento de la historia en la que nos abrazamos a la Cruz que adoramos el Viernes Santo podemos decirle a Jesús crucificado: "Señor, Tú sabes quién eres, no tengo miedo de perder, porque yo estoy contigo y te sigo". Amén.

3. COMPARTIMOS PARA CAMINAR

Para concluir esta sesión, el facilitador realiza la siguiente dinámica llamada "sueños y esperanzas". El objetivo de esta dinámica consiste en la importancia de no perder la esperanza.

Utilizaremos globos y sillas según el número de participantes. Todos se sentarán formando un círculo.

Se invita a que piensen en un deseo de esperanza que tienen como católicos en su comunidad.



Después, cada uno infla su globo e introduce imaginariamente su deseo o esperanza en él; luego, se ponen de pie dan un paso al frente para formar un círculo más pequeño. Avientan el globo lo más alto posible. Quien dirige la dinámica tiene una aguja o algo con que tronar los globos que se salgan del círculo. La idea es comprender la necesidad de salir de la zona de confort para conseguir nuestros deseos y esperanzas, porque puede haber algo o alguien que quiera destruirlos.

ORACIÓN FINAL

La experiencia más bella de la vida cristiana no consiste en saber que Dios existe, sino en que Él está allí para ti. No basta decir que se tiene fe porque pensamos que Dios es real, sino entender que creer significa que Él está para nosotros. Afirmar que Dios existe no cambia las cosas, lo que sí es darte cuenta que te ama; esto es lo que te salva la vida. Por eso repetimos con el salmista (Sal 117,4-8):
R. Eterna es su misericordia.

Digan los fieles del Señor: eterna es su misericordia.
R. Eterna es su misericordia

En el peligro grité al Señor, y me escuchó, poniéndome a salvo.
R. Eterna es su misericordia

El Señor está conmigo: no temo; ¿qué podrá hacerme el hombre?
R. Eterna es su misericordia

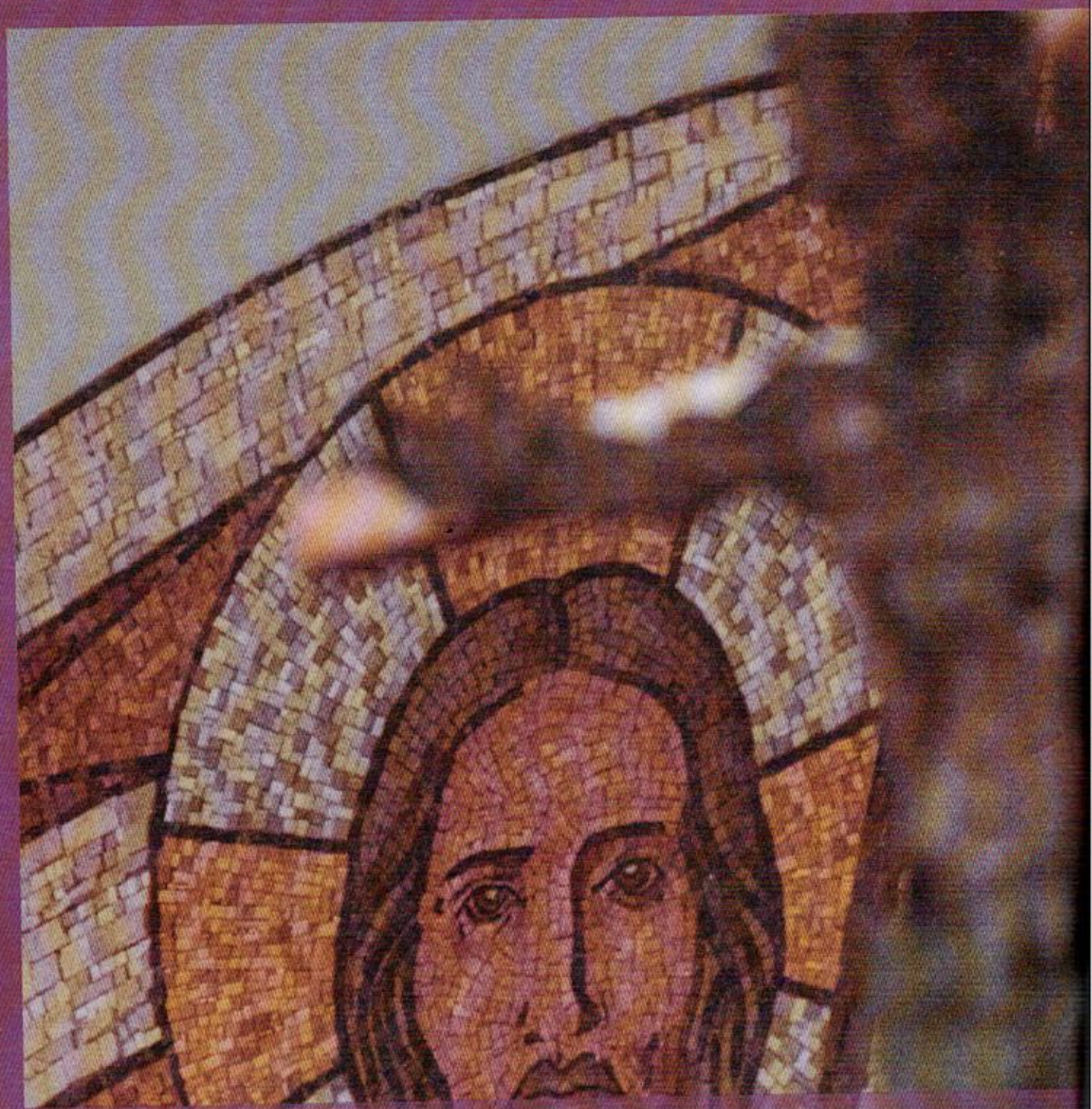
El Señor está conmigo y me auxilia, veré la derrota de mis adversarios.
R. Eterna es su misericordia

Mejor es refugiarse en el Señor que fiarse de los hombres,
R. Eterna es su misericordia

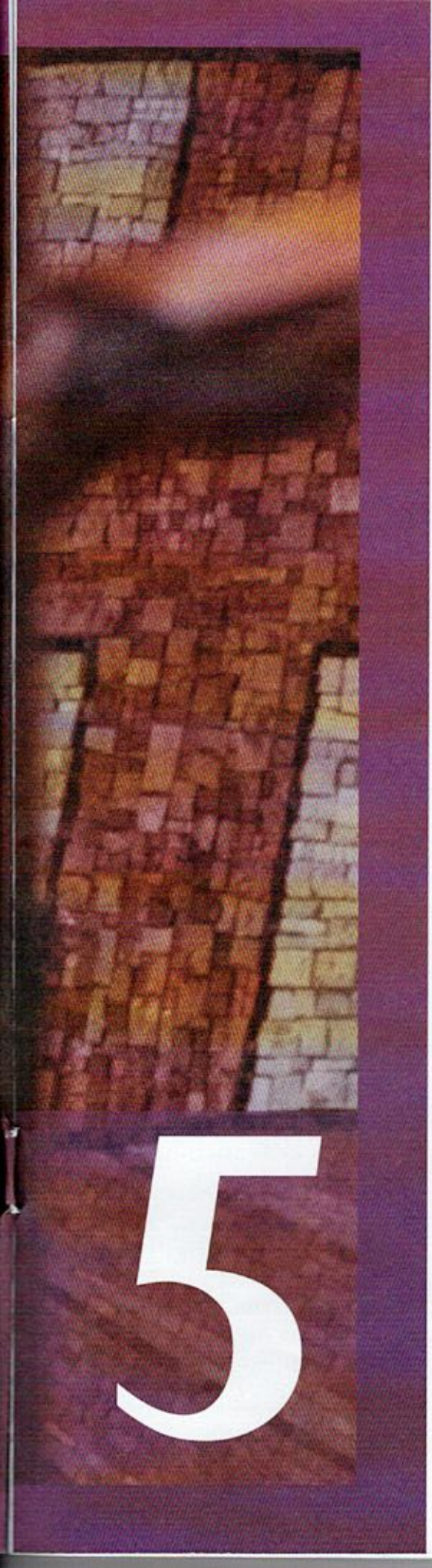
Mejor es refugiarse en el Señor que confiar en los magnates.
R. Eterna es su misericordia

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo...

NOTA: Para la próxima sesión traer una vela por persona.



¡ANUNCIADORES D
VIDA Y ESPERANZA



5

OBJETIVO

Reflexionar sobre el anuncio del cristiano en la sociedad a través de la persona de María Magdalena, apóstola y mensajera de Vida, para asumir nuestro compromiso de anunciar al Resucitado en la sociedad.

MATERIALES A UTILIZAR

- 5-7 globos aproximadamente.
- Marcadores suficientes.
- Cirio pascual.
- Velas suficientes para cada participante.
- Cerillos o encendedor.

ORACIÓN INICIAL

Señor Jesús, que abriste la intimidad de tu corazón a los discípulos a quienes llamaste "amigos" y con ello nos enseñaste que sin comunicación no hay amor, concédenos comprender que no hemos sido creados como seres encerrados sino como seres en movimiento hacia los demás; que debemos participar de la riqueza de los otros y dejar que ellos participen también de nuestra riqueza. Ayúdanos también a descubrir que encerrarnos nos conduce a la muerte y abrirnos nos lleva a la vida, libertad y madurez. Señor Jesús, danos la gracia de saber comunicar tus riquezas. Amén.

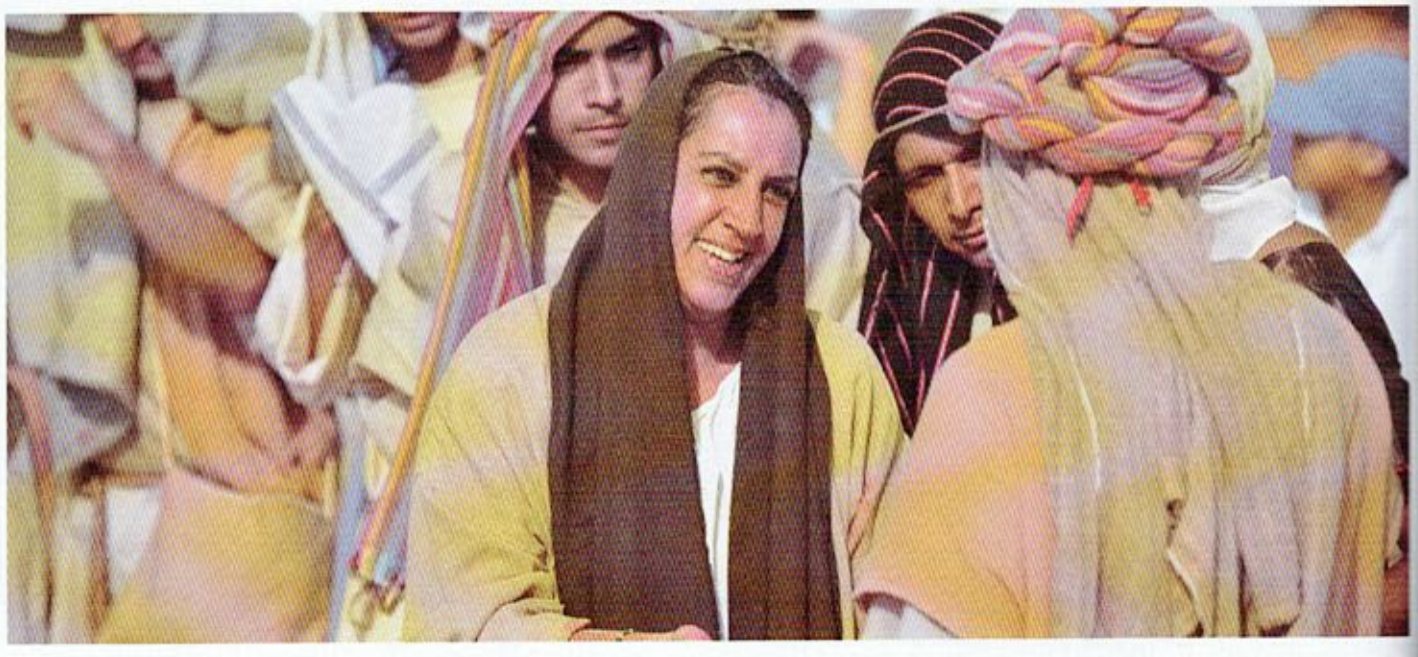
1. DIALOGAMOS PARA PROFUNDIZAR

El facilitador invita a los asistentes a jugar a la 'papa caliente': todos se acomodan en forma de círculo con algunos de los globos inflados repartidos previamente a los participantes ubicados en diferentes puntos del círculo (5 ó 7, según el número de participantes).

En seguida comenzamos a jugar la 'papa caliente' deteniéndonos inesperadamente como es costumbre en el juego. A quien le haya tocado se le invita a participar con alguna idea referente a las siguientes cuestiones:

- *¿Qué actividades solemos realizar en la cuaresma?*
- *¿Qué actividades realizamos en la Pascua?*
- *¿A qué actividades asiste más gente?*

(Se puede repetir la dinámica para obtener más opiniones).

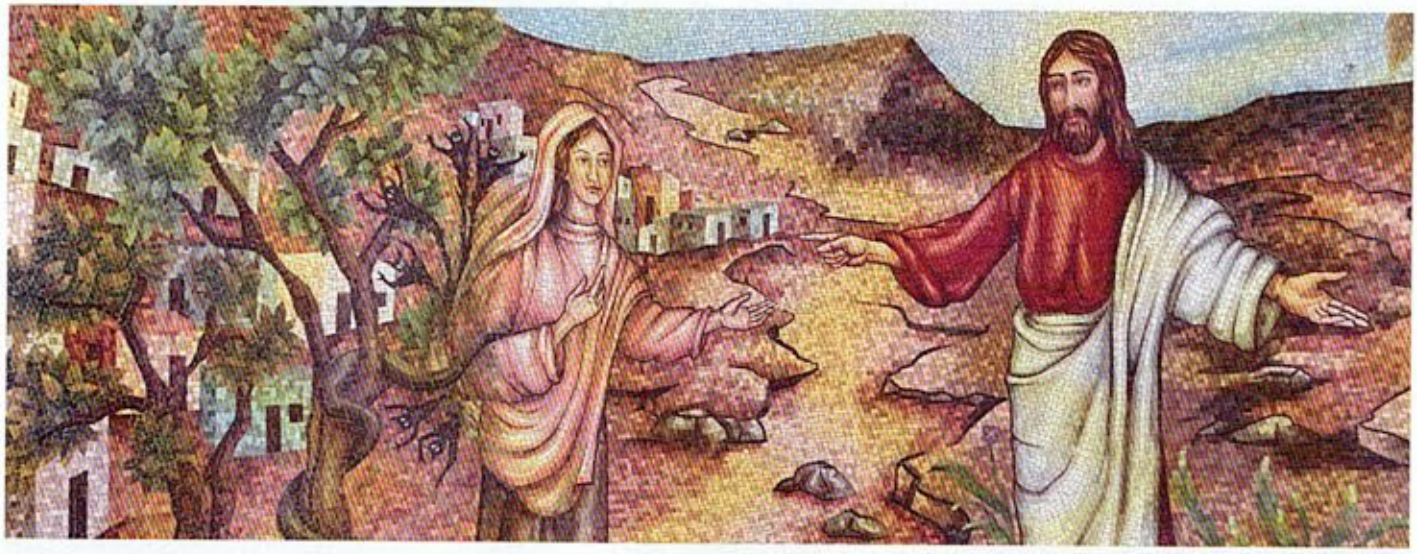


2. PROFUNDIZAMOS PARA COMPARTIR

La Palabra de Dios nos ilumina:

"Jesús le dice: 'Mujer ¿por qué lloras? ¿A quién buscas?' Ella, creyendo que era el jardinero le dice: 'Señor, si tú te lo has llevado, dime donde lo has puesto y yo iré a buscarlo'. Jesús le dice: '¡María!' Ella se vuelve y le dice en hebreo: 'Rabbuní' -que significa maestro- Le dice Jesús: 'Déjame, que todavía no he subido al Padre. Ve a decir a mis hermanos: Subo a mi Padre, el Padre de ustedes, a mi Dios, el Dios de ustedes'. María Magdalena fue a anunciar a los discípulos: 'He visto al Señor y me ha dicho esto'" (Jn 20, 15-18).

En el plenario anterior nos dimos cuenta que la cuaresma contiene más celebraciones y actos de piedad que el tiempo Pascual. Inclusive el número de personas que participan en las celebraciones de cuaresma es bastante elevado (por ejemplo, el Miércoles de Ceniza en la cual la asistencia de católicos es masiva u otros actos de piedad como la procesión del silencio, la representación del Viacrucis, etc.), mostrándonos que somos más una Iglesia de práctica cuaresmal que pascual.



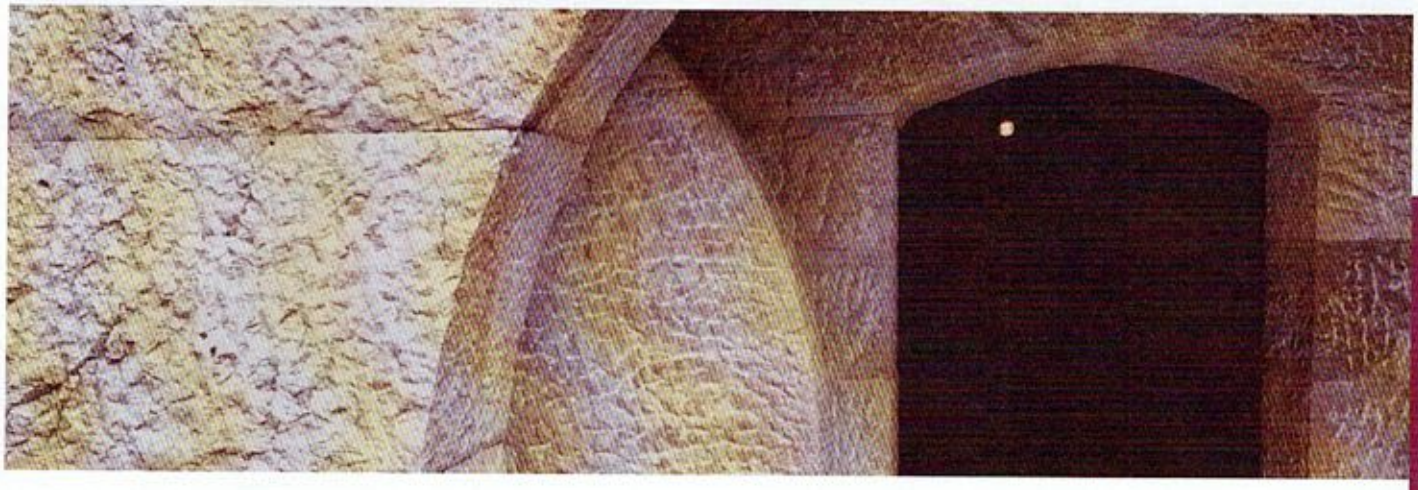
Solemos prestar mayor atención a las actitudes y vivencias de la cuaresma y la Semana Santa que a toda la Cincuentena Pascual que a veces pasa desapercibida.

El tiempo Pascual comienza la noche de la Vigilia del Sábado Santo y se prolonga hasta la fiesta de Pentecostés que nos muestra la plenitud de la presencia de Cristo en la Iglesia del presente.

La Pascua es el tiempo especial para anunciar gozosos la Luz que ha vencido a las tinieblas por eso es un tiempo para que todo cristiano sea un anunciador, un heraldo de la Buena nueva de la Vida.

La Cruz, un camino necesario.

Al celebrar la memoria de la Pasión del Señor se despiertan en nuestro corazón diferentes sentimientos y actitudes: recogimiento, reflexión, incluso tristeza y dolor al mirarlo crucificado y muerto por nuestras faltas.

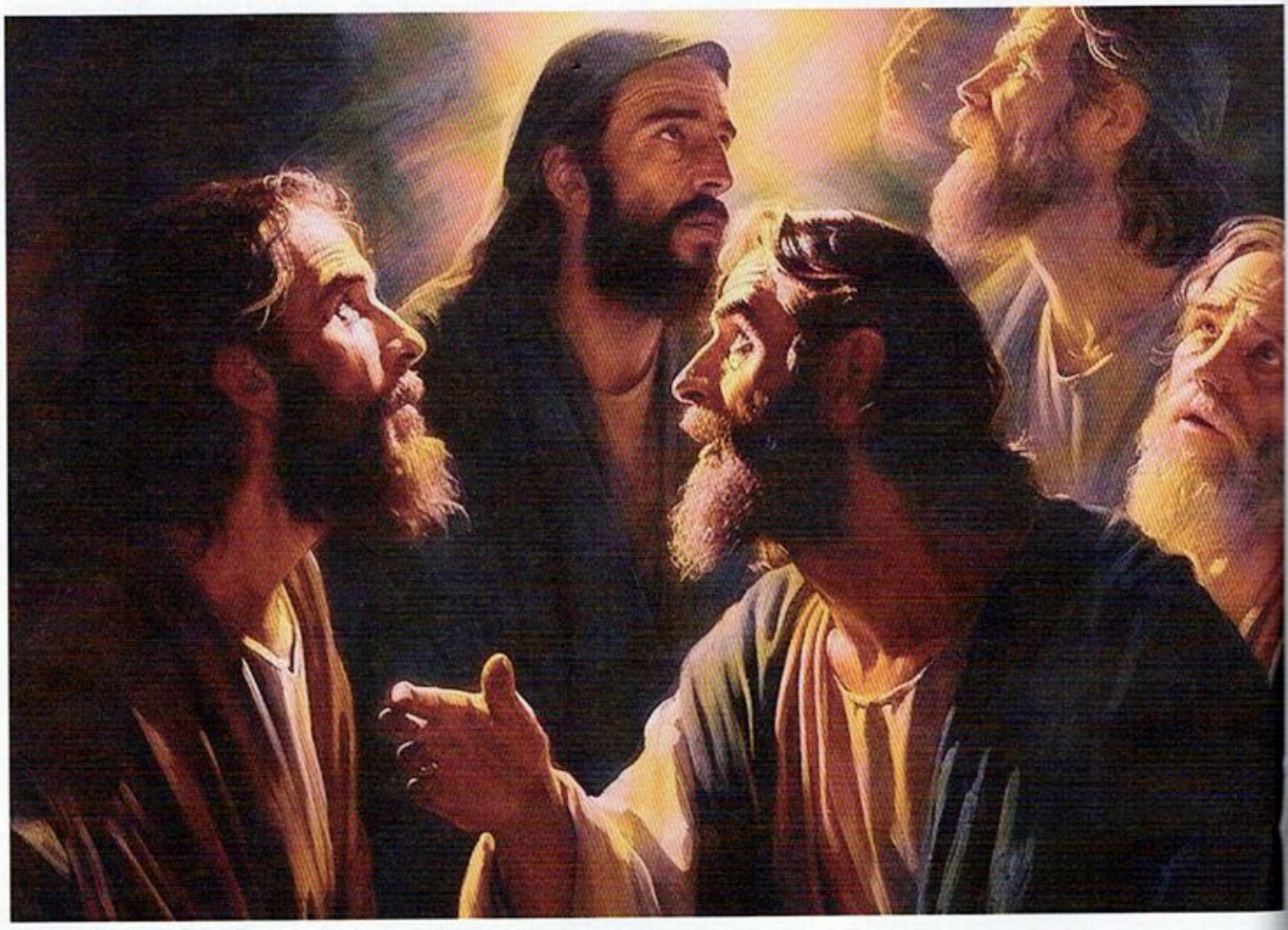


Pero, así como Jesús, nuestros sentimientos y actitudes no pueden quedarse allí, pues el camino de Jesús no se estaciona en su muerte, sino que abre paso a algo todavía más grande y asombroso: su Resurrección.

La Pasión es el camino, pero no su fin, así también para la Iglesia la cuaresma es el camino, pero no la meta.

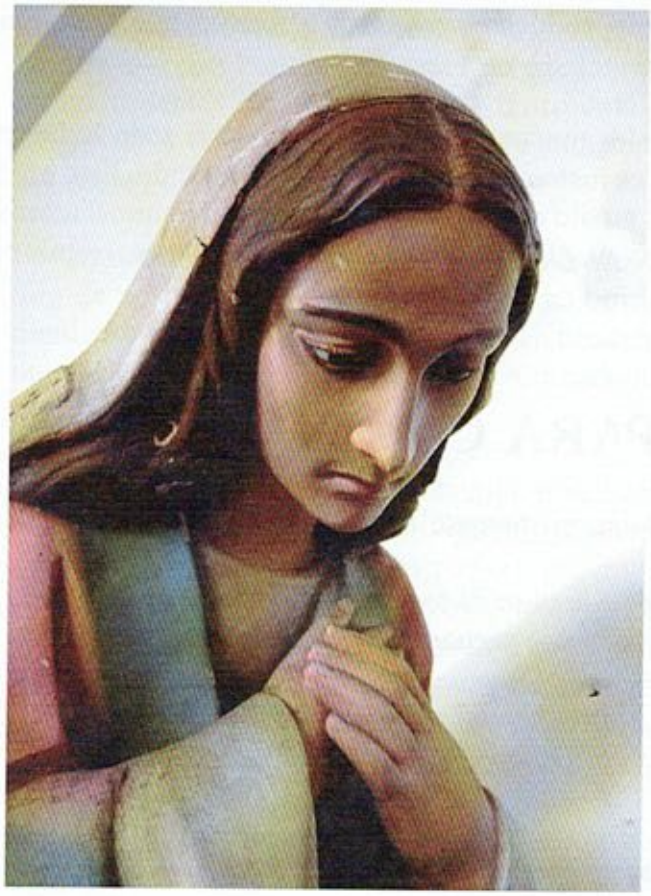
Escuchamos en el evangelio la aparición de Jesús a María Magdalena. Ella también recorrió un camino lleno de controversias, dolor y lágrimas al seguir de cerca a Jesús en su Pasión pasando por el Gólgota, la cruz, los umbrales del sepulcro y la desaparición inexplicable de su cuerpo.

El camino de Magdalena es un camino necesario para llegar a ver con plenitud al Resucitado tal como para la Iglesia es necesario el camino de la cuaresma; un camino en el cual las lágrimas preparan nuestros ojos para ver a Jesús; es necesario pasar el oscuro túnel para poder ver la Luz esplendorosa después.



El encuentro personal es misión.

Magdalena es la primera en encontrarse con Jesús vivo. Es un encuentro personal donde ella es llamada por su nombre, así la tristeza se convierte en la mayor alegría que experimentó en su vida y cuando todo parecía haber terminado se enciende en sus adentros una llama de esperanza que la hace testigo de la Vida. Al desbordarse de alegría y amor por Jesús recibe el mandato de anunciar "¡HE VISTO AL SEÑOR!".



María Magdalena se convierte en anunciadora de Vida y nueva esperanza en medio de los apóstoles; su misión, es la primera después de la Resurrección: ir y anunciar a Jesús vivo después de que todos le creían muerto.

Anunciar con alegría en el corazón.

Al calor de nuestro propio encuentro personal con Jesús resucitado también somos llamados por nuestro nombre. Es un trabajo arduo del corazón poder reconocer la voz que nos llama por nuestro nombre y cuestiona el porqué de nuestro llanto e incluso de nuestro silencio ante el descubrimiento del acontecimiento más asombroso de nuestras historias: su Resurrección.

A nuestro encuentro personal y verdadero con Jesús vivo también recibimos una misión: se despierta en nuestro corazón una alegría desbordante, que es como una cascada que abarca toda la vida y nos empuja a anunciar: *¡He visto al Señor, me he encontrado con Jesús vivo!*

Somos enviados a anunciar la Vida y esperanza en un ambiente de incredulidad e indiferencia, de sueños rotos y desilusiones, de desesperanza y derrota, en medio de un mundo donde el Evangelio parece anticuado y Cristo parece haber muerto para muchas personas; donde las lágrimas, la culpa y el desamor parecen ser los protagonistas. En nuestro día a día estamos llamados a ser "evangelios vivientes" que comuniquen con alegría en el corazón y con cada gesto al Resucitado "Predica el evangelio en todo momento y sólo usa las palabras cuando sea necesario" (San Francisco de Asís).

Ser un verdadero cristiano es abandonar nuestro llanto, anunciar y vivir el gozo pascual que viene con los primeros rayos de luz del Domingo de Resurrección.

Comúnmente toda la Pascua pasa desapercibida para muchos de nosotros, como si todo hubiera terminado con la cuaresma y la semana santa, pero es justo ahí cuando todo ha empezado. Este es el tiempo para ir corriendo como María Magdalena en medio de nuestra sociedad siendo anunciadores de la esperanza y de la Vida que no es algo, sino Alguien, Alguien que nos llama por nuestro nombre: Jesús Resucitado.

3. COMPARTIMOS PARA CAMINAR

A continuación, el facilitador realizará una 'mistagogia' de la Luz y su propagación.

El cirio Pascual debe estar ya encendido a la vista de todos y se reparte una vela a cada uno de los participantes (o se pide que cada uno prepare la vela que trajo).

Con los marcadores listos se les pide a los participantes que escriban su nombre sobre la vela (se puede utilizar post-it o stickers para escribir su nombre). Esta vela representa a cada uno de los participantes.

Se le pide solo a 3 ó 4 personas que pasen a encender su vela al cirio pascual.

Estas personas serán las encargadas de ir comunicando la luz a los demás y estos ayudarán a pasar la luz cuando estén encendidas sus velas. Al comunicar la luz se repite la frase "Yo -nombre de cada uno- he visto al Señor". (Las velas se mantendrán encendidas hasta el fin de esta reflexión).

Esta actividad se puede adaptar según el lugar y número de participantes (p. ej. Con una participación numerosa, escoger solo diez participantes).

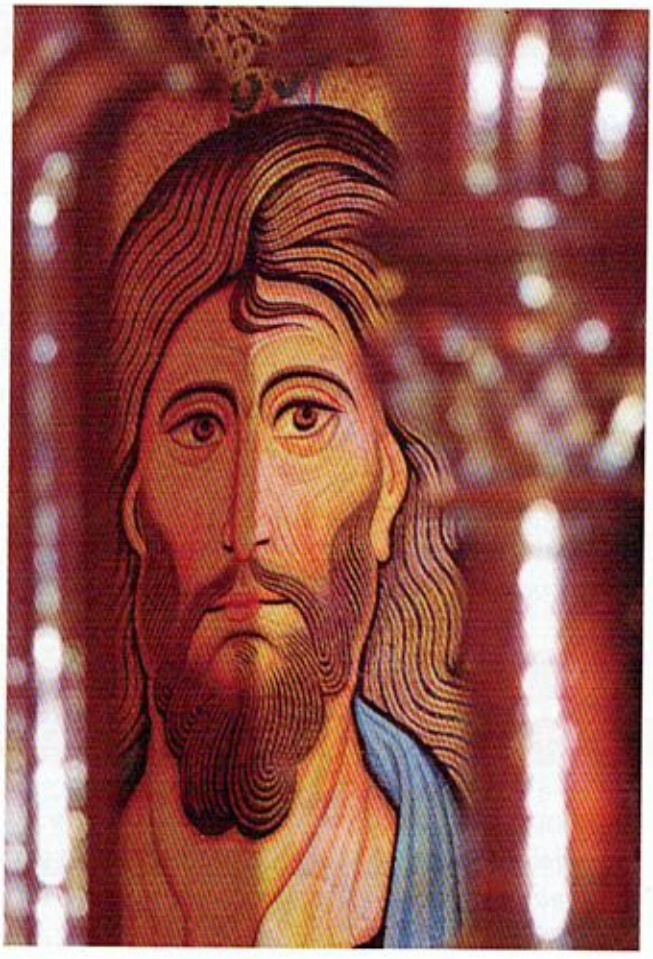
Mientras se propaga la luz con cuidado, el facilitador explica a los participantes los siguientes puntos de la dinámica:

Cirio pascual: Representa a Cristo. Cristo luz del mundo que nos ilumina para que no caminemos en las tinieblas (Jn 8, 12). La luz representa el triunfo de la Vida sobre las tinieblas de la maldad, del error y de la muerte.

La vela con mi nombre: Nos representa a cada uno de nosotros a quien Jesús vivo llama por su nombre y en cuyo encuentro enciende en nosotros una luz de alegría y gozo por su Pascua, recibiendo así la misión de comunicarlo.

La propagación de la luz: Debemos movilizarnos para anunciar a Jesús vivo, que no se queda estático, disponer de todo nuestro ser y saber que en esa labor podemos ser como esas velas que se queman y se desgastan, se reducen y se doblan; incluso podemos consumirnos, pero siempre con la confianza de que al volver a Cristo Él volverá a rehacernos y encendernos nuevamente.

Se pueden apagar las velas y si se cree oportuno y se puede compartir reflexiones por parte de los participantes.



ORACIÓN FINAL

Somos enviados Señor Jesús, nos has enviado para ser testigos de tu Resurrección con nuestra vida resucitada. Aquí estamos, conscientes del privilegio de ser tus apóstoles, sin saber, a ciencia cierta, a dónde nos llevará el compromiso que asumimos al aceptar seguir tus caminos.

Recrea nuestro corazón, Jesús Resucitado: danos un corazón que salte de alegría, que sepa compartir, que no acumule "cosas", sino que se llene de personas.

Jesús Resucitado, danos un corazón que entienda de audacia para dar con nuevos caminos, que construya vida a su alrededor, que posibilite creatividad a raudales.

Jesús Resucitado, danos un corazón que hable lenguaje de ternura, que mire al interior de las personas, que no se deje arrastrar por las apariencias, y los prejuicios, que escuche de corazón a las personas, y sea acogedor con ellas.

Jesús Resucitado, danos un corazón que sepa leer la vida como historia de Salvación, que anhele ardientemente el encuentro contigo. Que te busque en todo, que te encuentre y te contemple en las luces y en las sombras. Amén.

VIACRUCIS PROVINCIA DE MORELIA

1.*Signación +*

2. *Acto de contrición:* Yo confieso...

3. *Ofrecimiento:*
¡Oh Jesús, rey manso y humilde! que recorriste un pesado camino por nuestra salvación, te ofrecemos este espiritual ejercicio en honor y veneración de tu Sagrada Pasión por la remisión de los pecados y la concordia de todos los corazones. Concédenos que imitando tus pasos podamos alabarte en la eternidad. Amén.

4. *Antes de enunciar la estación:*
V. ¡Te adoramos oh Cristo y te bendecimos!
R. Porque con tu santa Cruz redimiste al mundo y a mi pecador.

5. *Estación:*

I. JESÚS ES CONDENADO A MUERTE

Contempla alma al Hijo de Dios en medio de los gritos de la multitud y ante la mirada severa de los jefes del pueblo de Israel. El que no cometió pecado acepta ser la víctima de manos homicidas.
R. ¡Bendito y alabado sea para siempre tan gran Señor!

6. *Oración:*
Señor, cuando un ser humano es condenado a morir, ya sea desde la concepción o en cualquier otro momento de la vida, allí estás Tú siendo condenado de nuevo. Ayúdanos a promover la defensa de quienes sufren injusticias y que no pudiendo defenderse padecen la atrocidad de sus semejantes.
Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

7. *Jaculatoria:*
Señor pequé, ten misericordia de mí, pecamos, Señor, y nos pesa, ¡ten misericordia de nosotros pues que por nosotros padeciste!

8. *Al avanzar a la siguiente estación:*
¡Bendita y alabada sea la Sagrada Pasión y muerte de Nuestro Señor Jesucristo y los dolores y angustias de su Purísima Madre!

9. *Oración final:*
Señor, ahora volvemos a la vida cotidiana después de haberte acompañado en este camino doloroso. Que el dolor y la angustia no endurezca nuestro corazón, que mantengamos viva la esperanza en tu triunfo y que nunca devolvamos mal por mal. Concédenos unir nuestro trabajo y sufrimientos a tu pasión redentora y a los sufrimientos y penas de todos nuestros hermanos víctimas de la injusticia y maldad, para colaborar así a la liberación de los más pobres y menospreciados del mundo. Amén.

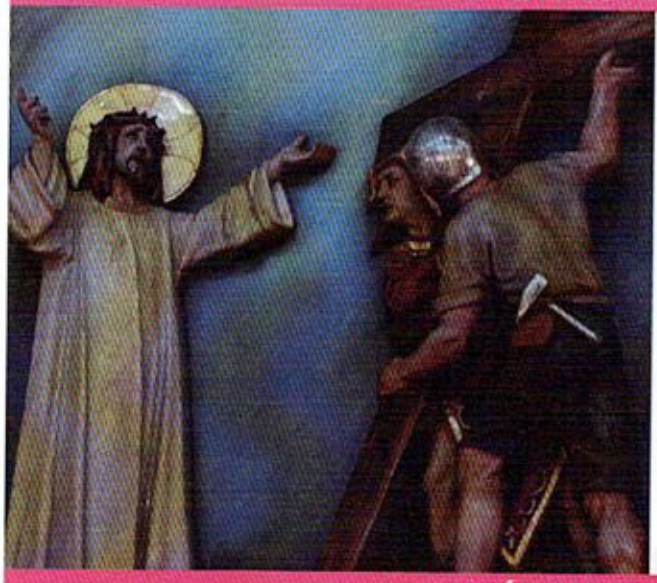
10. *Al finalizar:*
El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna (haciendo la señal de la Cruz+).

I. JESÚS ES CONDENADO A MUERTE

Contempla alma al Hijo de Dios en medio de los gritos de la multitud y ante la mirada severa de los jefes del pueblo de Israel. El que no cometió pecado acepta ser la víctima de manos homicidas.

Oración: Señor, cuando un ser humano es condenado a morir, ya sea desde la concepción o en cualquier otro momento de la vida, allí estás Tú siendo condenado de nuevo. Ayúdanos a promover la defensa de quienes sufren injusticias y que no pudiendo defenderse padecen la atrocidad de sus semejantes.

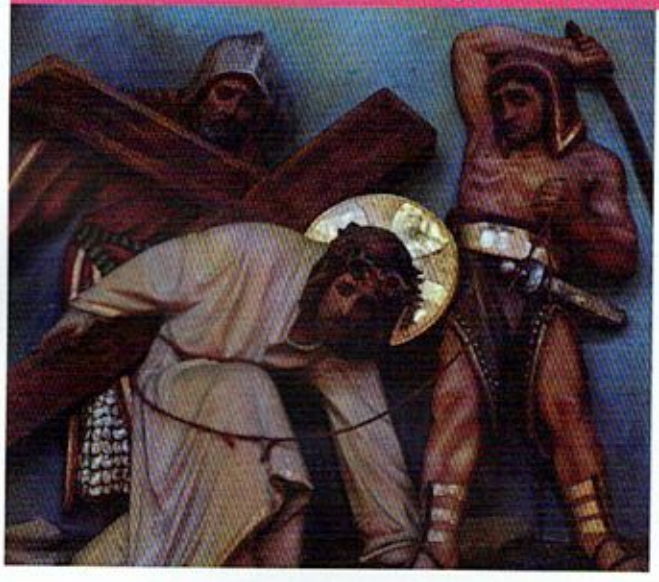
II. JESÚS CARGA CON LA CRUZ



Contempla alma cómo después de haber sido azotado, coronado de espinas, escupido y burlado, los soldados han puesto sobre sus hombros una pesada cruz. Este es inicio de un triste desenlace.

Oración: Jesús, Tú nos has dicho que el verdadero discípulo debe cargar su cruz de cada día y seguirte. Estas palabras son exigentes, sin embargo, Tú nos das ejemplo de fortaleza y decisión. Enséñanos a enfrentar con responsabilidad las situaciones adversas de la vida y danos la sabiduría necesaria para aprender de ellas.

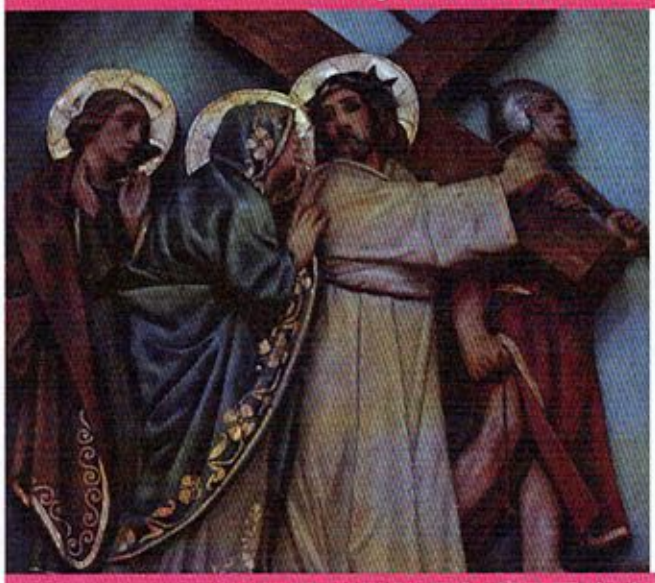
III. JESÚS CAE POR PRIMERA VEZ



Contempla alma al Señor caminando en la estrechez de las calles de Jerusalén hacia el Gólgota. Al llevar el peso de la cruz no pudo sostenerse más y cayó por primera vez.

Oración: Señor, era el grave peso de nuestras faltas, de nuestras omisiones y falta de interés ante las necesidades del prójimo lo que te hizo caer hasta el suelo. Tú siendo de condición divina tocaste el polvo, así nos has levantado. Concédenos, por la fuerza de tu ejemplo, levantarnos de nuestras caídas y comenzar de nuevo las veces que sean necesarias.

IV. JESÚS ENCUENTRA A SU SMA. MADRE



Contempla alma en esta estación cómo se encuentran las miradas atormentadas de Jesús y María. En este momento hay incomprensión ¿por qué tiene que ocurrir esto? No hay respuestas, solo un gran silencio.

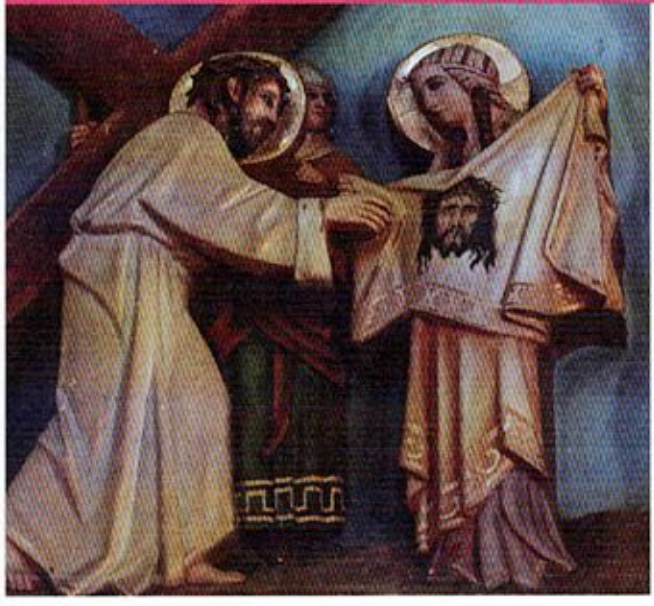
Oración: Jesús, sabemos que no hay dolor más intenso que el de una madre o un padre ver sufrir a sus hijos, tu misma madre padeció este dolor, ayuda a los padres de familia que han perdido a un hijo ya sea por alguna enfermedad, accidente o por el crimen organizado, que en esta estación se fortalezcan con el ejemplo de María.

V. EL CIRINEO AYUDA A JESÚS A LLEVAR LA CRUZ

Contempla alma a Simón de Cirene que haciendo sus tareas cotidianas, fue obligado a cargar con la cruz de Jesús, pero al ver su rostro ensangrentado se llenó de compasión.

Oración: ¡Cuántas veces ayudar al prójimo se vuelve una carga Señor! Ayúdanos a no olvidar que lo que hacemos a un hermano necesitado en realidad lo hacemos a ti. Que nuestro corazón se ensanche y se llene de compasión para ayudar al anciano, a la persona discapacitada, a quien no tiene trabajo, al migrante, al desplazado, a quien pide pan, a quien está solo y a quien quiere rendirse.

VI. LA VERÓNICA ENJUGA EL ROSTRO DE JESÚS



Una piadosa mujer al ver a Jesús desfigurado por tantos golpes y en su rostro una mezcla de sudor y de sangre, no dudó en romper las barreras de la multitud y con las tocas de su cabeza limpió la cara de Jesús quedándose plasmada la imagen del divino rostro en su manto.

Oración: Señor Jesús, la Verónica es una mujer que también se ha quedado con la mejor parte, no porque haya tenido la dicha de tener en su manto la imagen de tu rostro, sino porque al tener compasión de ti, te ha imitado. Que también tu rostro se plasme en nuestros corazones y sintamos los mismos deseos de socorrer a los enfermos, rompiendo las barreras con ellos, en cuya necesidad te haces presente.

VII. JESÚS CAE POR SEGUNDA VEZ

El camino hacia el Calvario es largo. De nuevo el Señor es vencido por el peso de la cruz. Ahora no hay quien le ayude, entre más se acerca su final, más solo lo dejan como queriendo adelantar su muerte.

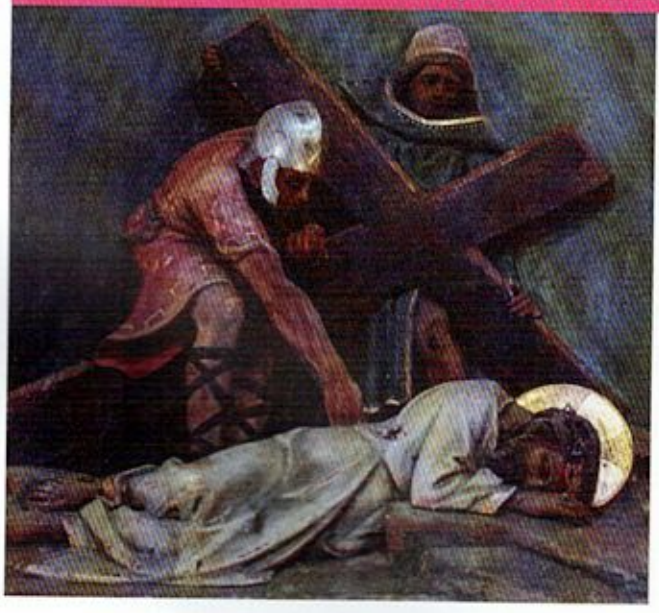
Oración: Jesús, hay muchas situaciones que tenemos que enfrentar solos: la enfermedad, el duelo por la muerte de un ser querido, una desilusión, la preocupación por el sustento diario, etc., te pedimos que en la caída por nuestra debilidad nunca nos sintamos abandonados, sino que crezca la conciencia de tu presencia que todo lo transforma y nos levanta.

VIII. JESÚS CONSUELA A LAS HIJAS DE JERUSALÉN

Contempla alma en esta estación cómo Jesús exhorta a las mujeres de Jerusalén a no llorar por Él sino más bien a preocuparse por ellas y por sus hijos.

Oración: ¡Oh Jesús! Tú llamaste a varias mujeres a participar de tu misión salvífica y las defendiste de los abusos, te pedimos que cada vez se acreciente su liderazgo en la Iglesia y en la historia y que sus derechos jamás sean pisoteados.

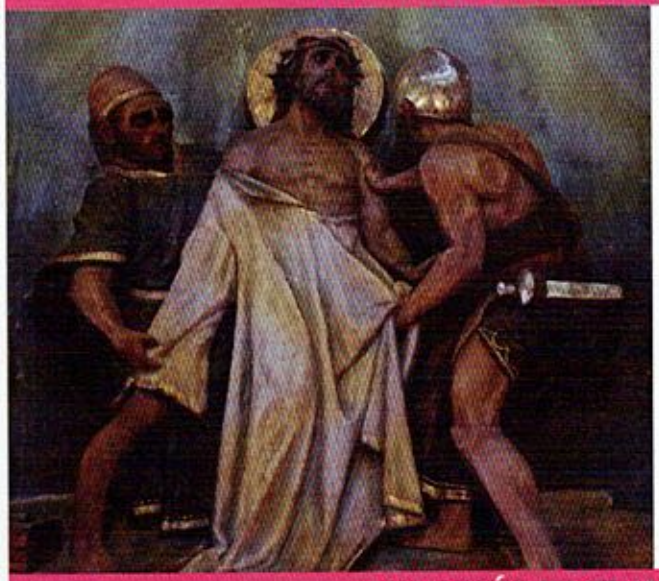
IX. JESÚS CAE POR TERCERA VEZ



Cada vez quedan menos fuerzas a Jesús. Su corazón está resistiendo, sin embargo, humanamente el peso es insoportable. Por tercera vez su boca besa el suelo.

Oración: Señor, en esta estación te pedimos por aquellas personas que se encuentran caídas en el vacío de los vicios, ya sea de la droga, del alcoholismo y de aquellos "vicios silenciosos", para que encuentren en la cruz su fortaleza para no sucumbir y salir de aquello que desgarra sus vidas.

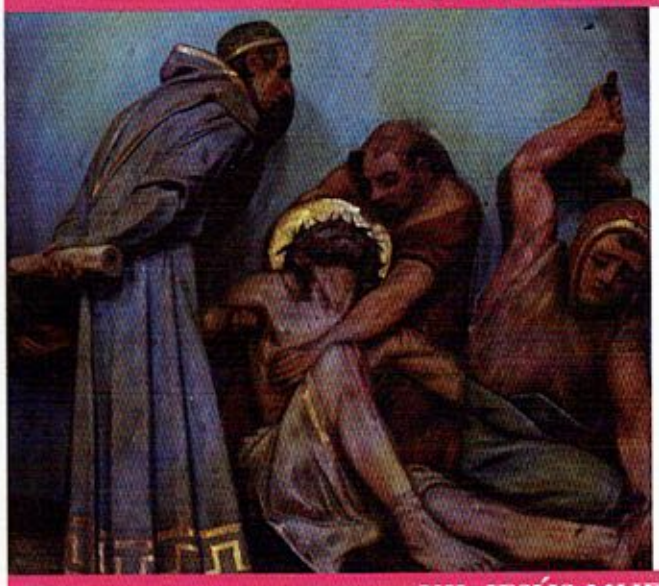
X. JESÚS ES DESPOJADO DE SUS VESTIDURAS



Contempla alma a Jesús que llegando al Calvario es desnudado. Así se cumple lo profetizado en el salmo 22: *Se han repartido mis vestidos, han echado a suertes mi túnica.* Así Jesús vive la pobreza desde su nacimiento hasta la muerte.

Oración: Jesús, el vestido tejido a una pieza, sin costura es el signo de tu sacerdocio en la cruz. Tú que has sido ungido desde la eternidad, enseña a tus sacerdotes a entregar en plenitud su vida en cada momento para que así tu gracia sea dispensada hasta el fin de los tiempos.

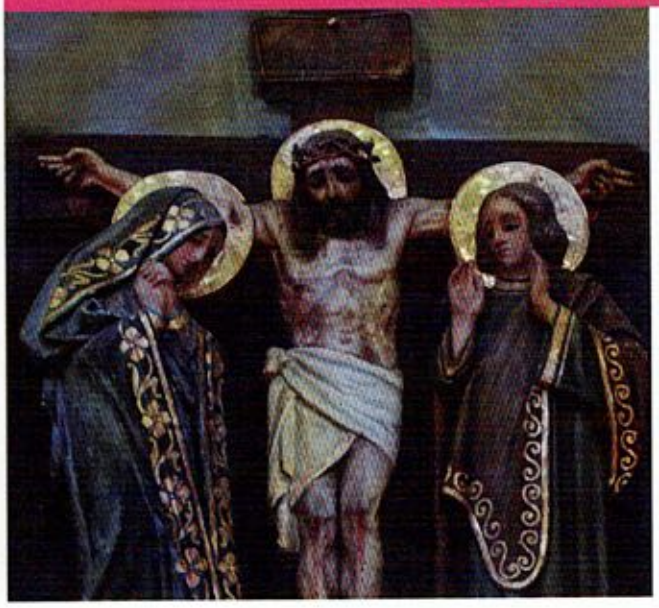
XI. JESÚS ES CLAVADO EN LA CRUZ



Si hasta ahora los sufrimientos habían sido terribles para Jesús, ahora se intensifican con el tormento de los clavos en las manos y en los pies volviéndose indescriptibles.

Oración: ¡Oh Señor! ¡Cuánto dolor has soportado! Te pedimos por todas las personas que son torturadas, maltratadas, extorsionadas o que se ven obligadas a pagar la falta de amor traducida en violencia, y a nosotros ayúdanos a levantar la voz y cooperar a que sea respetado el estado de derecho.

XII. JESÚS MUERE EN LA CRUZ



Pendiente de la Cruz, habiendo recibido no solo un maltrato físico, sino también una tortura psíquica, Jesús contempla desde el patíbulo a toda la humanidad y después de haber dicho "todo está cumplido", entregó su espíritu.

Se pueden arrodillar y guardar silencio.

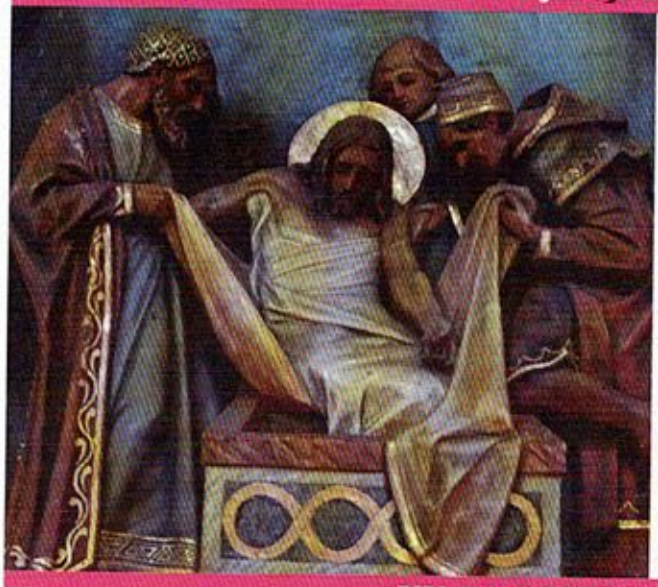
Oración: Señor, Tú nos has dicho que no hay amor más grande que dar la vida por los amigos, hoy lo contemplamos delante de nosotros, Tú nos has dado una vida nueva por tu sacrificio, ayúdanos a transformar nuestras resistencias en oportunidades para ser mejores cristianos y buenos ciudadanos.

XIII. JESÚS ES BAJADO DE LA CRUZ

Un cuerpo sin vida está aun en la cruz, se acerca el sábado, es hora de bajar a los ajusticiados del lugar de su tormento. Todo está oscuro, solo resplandece la fe de los que jamás han sido defraudados por Jesús. María está allí, tomando en sus brazos a su hijo, así como cuando era un bebé.

Oración: Señor, tus manos que tantas veces sanaron las dolencias y tus pies que tantas veces caminaron en busca de la oveja perdida están agujerados por los inclementes clavos, hoy quiero decirte que aquí tienes también mis manos y pies para hacer bien a quien lo necesite y para continuar la misión de proclamar tu Reino.

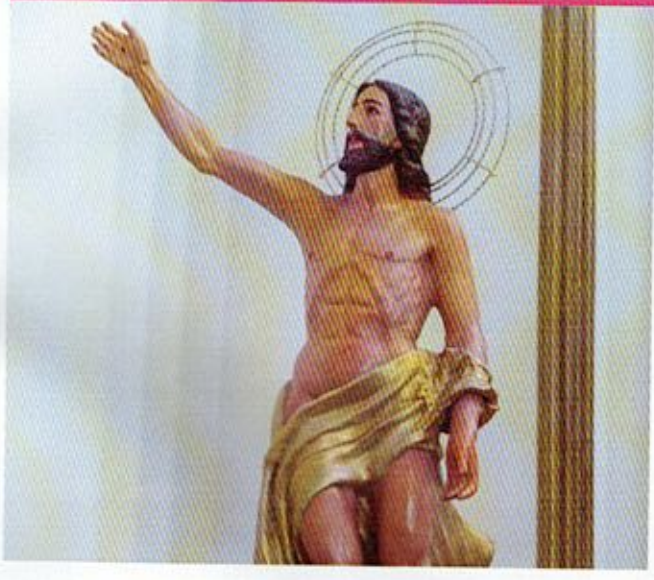
XIV. JESÚS ES SEPULTADO



Contempla alma cómo José de Arimatea y Nicodemo se hacen cargo del cuerpo de Jesús para depositarlo en el sepulcro. Los ojos se han cansado de ver tanto dolor, es hora de descansar para todos y secarse las lágrimas.

Oración: Jesús, hay un silencio que aturde las entrañas del mundo. ¡Es el silencio de Dios! Silencio incomprensible ¿Por qué hay tantos momentos en los que Dios no dice nada? Si es tan Poderoso ¿Por qué no manifiesta su grandeza? Ayúdanos a abrirnos al abandono en la Divina Voluntad para comprender que Dios tiene siempre una respuesta frente a lo que para nosotros está perdido.

XV. LA RESURRECCIÓN DE JESÚS



¡Corre, corre Magdalena! Hay una gran noticia: ¡El cuerpo no está! ¿Se lo habrán robado? ¡No! ¡Ha resucitado! ¡De verás ha resucitado! Ni una sola de sus palabras se ha quedado sin cumplir, quien confía en Él jamás será defraudado.

Oración: Señor, estamos en el Octavo día, el último día de la creación, tu resurrección es todavía una obra más perfecta que la misma creación. Hoy esperas de nosotros vivir como anunciadores de esperanza y de paz. Tú sabes que la tarea de construir los cielos nuevos y la tierra nueva no es sencilla, pero también confiamos en que la fuerza que nos acompaña proviene de tu Resurrección.

Siglas
FT: Fratelli Tutti
LG: Lumen Gentium
DC: Directorio para la Catequesis

Elaboración de temas:
1. HOMBRE Y MUJER, FORMADOS DEL BARRO. Pbro. Manuel Ríos Pardo (Apatzingán).
2. ¡BENDITO EL REY QUE VIENE EN NOMBRE DEL SEÑOR! Pbro. Miguel Martínez Cruz (Morelia).
3. CIUDADANOS EN LA IGLESIA, CRISTIANOS EN EL MUNDO. Pbro. Alberto Santoyo Molina (Tacámbaro).
4. PREDICAMOS A CRISTO CRUCIFICADO. Pbros. Carlos Eduardo Barajas Baeza (Zamora)/Miguel Martínez Cruz (Morelia).
5. ¡ANUNCIADORES DE VIDA Y ESPERANZA! Joel Elí Cruz Rodríguez (Morelia).

Dimensión Diocesana de Evangelización, Catequesis y Biblia
SEDEC MORELIA
SAN ROBERTO
BELLARMINO
Editorial

Calle 20 de Noviembre no. 570. Col. Centro.
Morelia, Mich. C.P. 58000
Teléfono: (443 3 12 11 02)
Correo electrónico: admonsanroberto@gmail.com

Hoy la Resurrección

Hoy un rayo, un grito y un canto
atraviesan las vidas.
Rumores de esperanza
acunan los sueños, ya tranquilos,
de quienes dejaron atrás la hora del miedo.
Brillan los ojos que han intuido
un Rostro familiar,
presente en semblantes cercanos,
en guiños cómplices, en gestos amigos.
Hoy las cargas pesan menos
y las ilusiones pueden más.
Una buena noticia se propaga,
y anuncia la paz en la tormenta,
la palabra en el vacío,
el pan en cada mesa.
Vuelve la alegría después de la pena.
Hoy, un hoy eterno de resurrección
Y fiesta, el Amor ha vencido.

J. Ma. Rodríguez Olaizola

"DESPIERTA, TÚ QUE DUERMES, Y LEVÁNTATE DE ENTRE LOS MUERTOS Y TE ILUMINARÁ CRISTO" (LH)